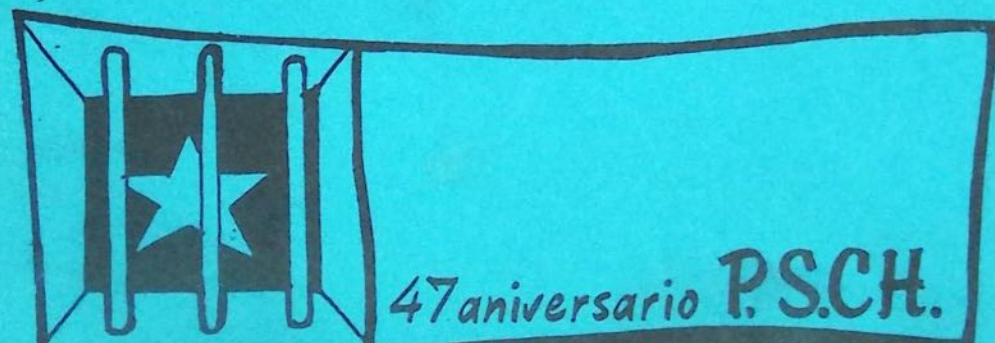


nosotros los
SOCIALISTAS



boletín nº3 • 40 pesos chilenos • mayo 1980



A ti... que has dado gran parte de tu vida a
nuestro querido partido.

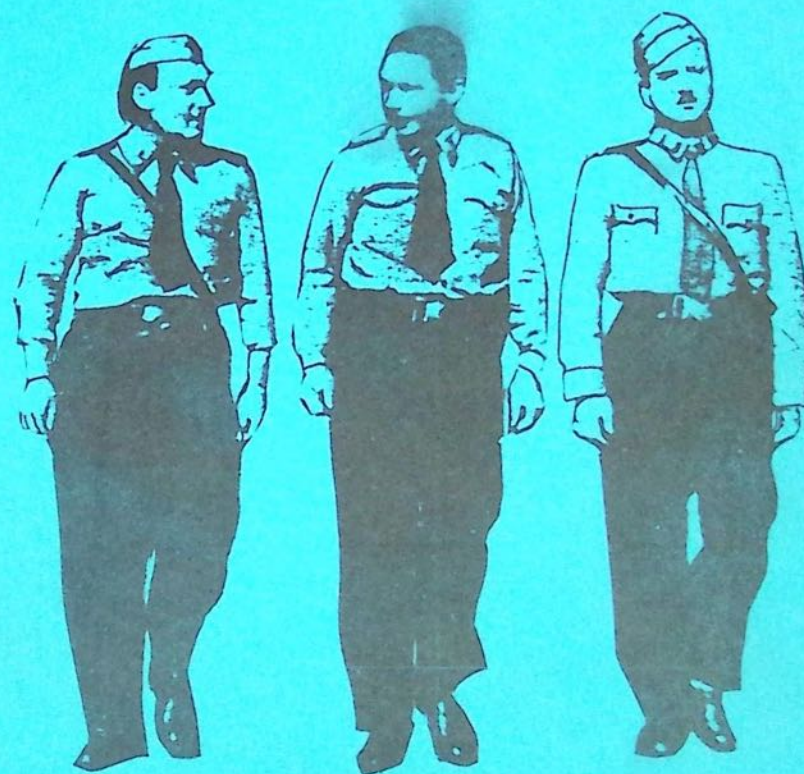
A ti... que hoy sufres persecución, hambre, tortura,
exilio.

A ti... que te levantas y continuas luchando.

A ti... que vives cada minuto intensamente para li-
berar a nuestra patria.

¡VENCEREMOS!

• **Primer Pleno P.S.CH.**
• **EL SOCIALISMO CHILENO**
• **EL SINDICALISMO EN CHILE**



GROVE.-SCHNAKE.-ALLENDE.

Hace 47 años lograron reunir a los distintos
partidos de inspiración socialista dando
origen al P.S.CH.

Nos legan una importante lección
no temer a la unidad si con ella
se beneficia al pueblo y a los
trabajadores.

Partido Socialista de Chile

47 aniversario 1933-1980

nosotros los socialistas

Commemorar un aniversario más de nuestro partido, para nosotros Los Socialistas, significa meditar sobre la historia de nuestra organización. Recordar el mensaje que nos entregaran líderes del Socialismo, como Marmaduke Grove y Eugenio Matte Hurtado, que hace 47 años lograron reunir a los distintos partidos y movimientos de inspiración socialista y dar forma al Partido Socialista de Chile. Los fundadores del Socialismo Chileno nos legaron la primera y más importante de las lecciones: NO TENERLE A LA UNIDAD, si con ella se beneficia al pueblo y a los trabajadores.

Como lo señalara el primer Secretario General del P.S. de Chile en 1933: "El PS nace como una necesidad y por eso es recibido como el partido del pueblo. Somos el instrumento de la revolución que Chile necesita para hacer una historia dentro de Latino-América y de la humanidad, en estos días preñados de un futuro grandioso".

El Socialismo Chileno hoy se encuentra cercado y para ser esperanza entre los trabajadores se ha tenido que clandestinizar. Intentando, a pesar de las dificultades, rearticular al PS en función de la defensa de las políticas de clase que le han dado vigencia histórica, en las referencias fundamentales de los acuerdos de sus congresos, en la Declaración de principios del año 1933 y en el programa del partido del año 1947.

Una nueva práctica política y nuevos hombres se han ido desarrollando al calor de la lucha contra el fascismo. El P.S. se está renovando y nada, que no se haya "embriagado con el poder", puede oponerse a esa necesaria repolitización. La inmensa mayoría de la militancia en Chile así lo ha comprendido; con estas políticas las que han permitido avanzar en la unidad del Socialismo en Chile y poder reconstituir una dirección laica el 19 de abril de 1979 y conducir al partido a un nivel activo de lucha contra la dictadura.

Sin embargo, los que no han permitido entender que el Socialismo Chileno se está renovando y rearticulando en el interior, persisten desde comités oficiales en Berlín, Rotterdam, París o Madrid en el sectarismo, en el oportunismo y en

los vicios que llevaron al Socialismo Chileno a una crisis generalizada. Intentaban nuevas maniobras divisionistas, con el fin de seguir aprovechándose de los recursos que la solidaridad internacional les ha entregado para los que combaten en Chile y no para ventajas personales o de grupo. Pero estamos ciertos, como lo señala el P.S. del Interior, que " estos mismos personajes ya fracasados, en la tentativa de Arjuel, en marzo de 1978, se verán nuevamente envueltos en sus propias maniobras y serán descubiertos, como en otras ocasiones, por toda la militancia.

Abril, mes del recuerdo Socialista, rendimos homenaje a los caídos, a los mártires del partido, a los cientos de camaradas que han sido asesinados o hecho desaparecer : Exequiel Ponce, Luis Muñoz, Carlos Lorca, Leonello Vicenti, Ricardo Lagos, Juan Hernández, Daniel Acuña y tantos otros queridos compañeros.

Nuestro recuerdo emocionado, al que fuera fundador de nuestro partido compañero "Salvador Allende". El nos entregó minutos antes de ser asesinado estas palabras : "Me dirijo a la juventud, a aquellos que cantaron y entregaron su alegría y su espíritu de lucha,..., tengo fe en Chile y su destino. Superarán otros hombres este momento gris y amargo, donde la traición pretende imponerse. Sigán ustedes sabiendo que, mucho más temprano que tarde, se abrirán las grandes alamedas por donde pase el hombre libre para construir una sociedad mejor".

En la perspectiva que nuestros mártires nos han trazado, nosotros los socialistas, reafirmamos en este 47 aniversario que :

"Nuestra fuerza radica en nuestros principios, el que hacer se afianza en el recuerdo de los que cayeron y en el de los que permanecen en la Patria oprimida".

¡ VIVA EL PARTIDO SOCIALISTA DE CHILE !

¡ FE EN NOSOTROS, FE EN EL SOCIALISMO !

NUESTRA FUERZA RADICA EN NUESTROS PRINCIPIOS

PRIMER PLENO DE DIRECCION DEL PARTIDO SOCIALISTA DE CHILE

Santiago de Chile - 1980

CONTRA LA DICTADURA: POR LA CONQUISTA DE LA DEMOCRACIA Y EL SOCIALISMO!

El Primer Pleno de Dirección del Partido Socialista de Chile, reunificado el 19 de Abril de 1979, se ha reunido en Santiago de Chile a finales del mes de Marzo de 1980, con el objeto de analizar la política socialista contra la dictadura, el quehacer internacional y las nuevas tareas para el periodo.

El Primer Pleno de Dirección del socialismo unitario ha considerado centralmente importante seguir haciendo esfuerzo por convocar a toda la militancia y sectores periféricos en la tarea de fortalecer el socialismo chileno en sus perfiles históricos, autónomos y revolucionarios; el Pleno Socialista ha subrayado su compromiso para con su pueblo y su liberación, por ello debe enfatizar su carácter de identidad en función de la clase trabajadora chilena.

El Primer Pleno de la Dirección del socialismo chileno comunica a sus militantes y a toda la clase trabajadora chilena, lo siguiente:

1. El P.S. se encuentra orgánico y fortalecido, nuestras fuerzas e indudablemente nuestro partido elevarán su capacidad unitaria de todos los trabajadores y demás partidos e instituciones antidictatoriales, hasta la derrota final de la dictadura de Pinochet.

2. Este Pleno de Dirección ha constatado el fervor y la disciplina militante de los socialistas, así mismo ha podido comprobar la decisión orgánica de desarrollar cientos de combates populares que traigan consigo una amplia participación ciudadana contra la dictadura y sus consecuencias.

3. Llamamos a todos los chilenos a tomar un rol activo y combatiente en todos los frentes organizados de los trabajadores.

4. Convocamos a todos los cuadros dirigentes de los trabajadores a que coloquemos en el primer lugar de nuestras tareas y preocupaciones: la derrota de la dictadura; para acercarnos al objetivo sera necesario multiplicar los combates populares de masas en pro de reivindicaciones para los obreros, campesinos, empleados, comerciantes y pequenos empresarios.

5. Denunciamos ante todos los chilenos el tremendo riesgo a la unidad y seguridad de la patria que significa la presencia de Pinochet en el Gobierno, ya probado, incluso en relaciones con dictadores sangrientos como es Marcos en Filipinas.

6. El Partido Socialista de Chile trabajara incansablemente por desarrollar una salida alternativa y programatica que contenga las aspiraciones de todas las capas asalariadas de Chile.

7. Llamamos a todos los socialistas chilenos que se encuentran en el exterior y el exilio a combatir todos los actos oportunistas de la clase politica populista que busca materializar actos sectarios y divisionistas a objeto de mantener sus status logrados al amparo de la solidaridad internacional con organismos y partidos solidarios para con la lucha del pueblo chileno y sus partidos de trabajadores.

8. El Pleno Socialista de Direccion ha adoptado todas las medidas necesarias y eficaces que conduzcan a elevar la participacion y activacion de la vida democratica; por esa razon, ha aprobado documentos propicios y sugerencias puntuales para la realizacion y concrecion de eventos que revitalicen y renueven el partido en relacion a las características y formas que adquiere nuestra lucha actual por la Democracia y el Socialismo.

Por el Presidenta Allende y la conquista
de la Democracia y el Socialismo !

Partido Socialista de Chile
PLENO DE DIRECCION

Santiago de Chile, Marzo de 1980.-



El Socialismo Chileno:

Problemas y Perspectivas.

Rodrigo OTERO
PARTIDO SOCIALISTA DE CHILE
Direccion Interior

**Coronel de Aviación,
MARMADUKE GROVE,
uno de los fundado-
res del PS.**

Es importante considerar la situación del Partido Socialista a partir de un análisis que recoja los antecedentes al menos más cercanos, sobre elementos tales como: su composición de clase, su estructura orgánica y política, sus raíces históricas, sus tendencias tradicionales, su visión del cuadro político nacional e internacional; los hechos políticos, las organizaciones, las situaciones que han influido en su pensamiento y en su desarrollo.

Efectivamente todos estos elementos, conjugados o separados logran representar fidedignamente las condiciones sobre las cuales se manifiesta la lucha tendencial, fraccional y posteriormente las sucesivas divisiones del socialismo chileno de hoy.

Para comenzar este somero análisis fijaremos como punto de partida el último Congreso General del partido efectuado en la ciudad de la Serena el año 1971. En ese momento desde el punto de vista de clase el partido estaba compuesto por una gran mayoría de obreros industriales y campesinos que hacen la base de sustentación social y política del partido a los que se añaden sectores representativos de empleados y técnicos; profesionales e industriales y comerciantes medianos; pequeños propietarios agrícolas y artesanos; estudiantes e intelectuales. En definitiva, un amplio espectro social que iba desde la pequeña burguesía al proletariado industrial y campesino.

Teóricamente el Congreso reúne desde el punto de vista de clase la representación de los sectores sociales que componen el partido, de manera tal, que tanto las concepciones políticas como a la dirigencia que le correspondía realizarlas, deberían haber sido el reflejo fiel de las políticas de la clase trabajadora y la mayoría debería haber tenido extracción obrera y campesina.

Pero realmente esto no ocurre así, por cuestiones atinentes al procedimiento sobre el cual se aplica el llamado "centralismo democrático", a la generación de los delegados desde el nivel local hasta el nivel regional, problemas de orden reglamentarios y de representación de sectores auxiliares a la estructura básica del partido: brigadas de profesionales, de mujeres, organismos juveniles y otros de menor importancia, impiden una representación mayoritaria de obreros y campesinos en los niveles superiores. Es aquí entonces donde se presenta el caudillismo en distintos niveles, los liderazgos sobre la base de representación parlamentarias, de organizaciones fraccionales parasitarias, de grupos de poder enquistados en los niveles medios y superiores y finalmente devenir en una lucha tendencial organizada sobre la base de la conquista y control del poder del partido y no sobre cuestiones de orden ideológico-político centrales en la definición de un programa que avanzara sobre la línea del Frente de Trabajadores, que propone la unidad de acción del proletariado, campesinos y clases medias pobres, bajo la dirección del primero. Este frente de clases se ve reforzado por la incorporación de sectores de estudiantes y de intelectuales revolucionarios en su lucha por el socialismo.

Si bien es cierto que la mayoría del Congreso tiene en esa hora un pensamiento común y las diferencias ideológicas no aparecen como cuestiones principales, es también efectivo que la pugna se da en los niveles superiores, con referencia a equipos políticos con abanderados internos que reclaman para sí la mayoría del partido y el pensamiento político más claro y revolucionario.

Sin embargo el problema de la generación de la autoridad máxima política del partido en el Congreso está cuestionada, debido a los métodos elegidos, los vicios orgánicos anotados, los agentes de influencia externo, vienen a hacer variar radicalmente la composición de clase del conjunto de delegados al Congreso, relegando a una proporción minoritaria a obreros y campesinos, dejando el campo libre a la lucha desatada en el seno de la pequeña burguesía del partido.

De manera tal, que el Congreso en su conjunto tiene una representación de clase muy distinta a la mayoría del partido. En resumen, el torneo de la Serena fue la confirmación de que lo central era el control del partido y, que la forma en la cual cada uno de los dirigentes presentes se polarizaba, no pasaba de ser una adhesión formal a políticas izquierdistas no discutidas por la base del partido.

Sectores importantes, obviamente minoritarios, intentaron buscar un consenso básico de todo el socialismo chileno en relación a referencias existentes, como: los congresos anteriores, el programa del partido, la participación del P.S. en gobiernos anteriores, etc. Pero en definitiva se optó por un voto coyuntural, rompiendo de esta manera, el desarrollo teórico que el socialismo chileno había alcanzado en etapas anteriores.

Esa Dirección Política, que correspondía a los sectores tradicionalmente más críticos, tanto de la Unidad Popular como del programa de gobierno, y más seriamente comprometidos con posiciones más izquierdistas (al menos en su discurso hablado), pasan a controlar la organización política básica en la que debe apoyarse el presidente ALLENDE.

Antes del periodo de gobierno de la Unidad Popular (U.P.) y durante el gobierno mismo (1970-1973), la influencia del Partido Comunista Cubano se hace sentir logrando configurar orgánicamente el llamado Ejército de Liberación Nacional (E.L.N.), que vive políticamente dentro de la organización del partido Socialista, extendiéndose ocasionalmente a otros sectores dentro del espectro de la extrema izquierda Chilena. Su fuerte estructura y su perseverante trabajo fraccional le permite dominar el Comité Central y la Comisión Política. Son ellos (E.L.N.), más el sector de dirigentes que apoyan a Carlos Altamirano Orrego, quienes lo eligen Secretario General del P.S. en el Congreso de la Serena en 1971.

Logicamente, la nominación de los cuadros políticos en el Gobierno Popular y su control, pasan por las manos de esta organización fraccional que desde la dirección alienta la política general que le inspira su ubicación en el panorama político nacional e internacional. Se logra incluso, oficializar el concepto de aparato político-militar como estructura paralela al partido. Los organismos superiores del partido pasan en los hechos a constituir el brazo político del Ejército de Liberación Nacional; ejército que por cierto habría de probar tristemente su "eficacia" para combatir el fascismo, en Septiembre del año 1973.

Estos problemas tenían que provocar la reacción de todo el partido en contra del fraccionismo impulsado desde la dirección misma y cuya política se orientaba cada día más a una práctica Stalinista; pero la acción confucionista que generaba la burocracia gubernamental socialista y el aparato político formal del partido, permiten que se multipliquen tendencias que desde su particular punto de vista tienden a proteger sus áreas de influencia, sindical o de diversos frentes de masas. De esta manera, con el P.S. desnaturalizado desde su dirección, con sectores débiles y políticamente dispersos, con el poder o parte del poder político de la nación en sus manos, con una ausencia total de políticas globales, sobre la economía, la educación, la agricultura, la industria, etc., nos encontramos con mandatarios que improvisaban sus políticas en cada frente de producción y una dirección política que desarrolló un concepto mezquino y equivocado de apoyo al Gobierno Popular. Así, el P.S. pasa a la retaguardia del movimiento popular Chileno y comienza a acelerarse el proceso divisionista y atomizador de la organización.

El Golpe de Estado del 11 de septiembre de 1973, encuentra al movimiento popular Chileno y al P.S. en especial, en medio de la más profunda crisis y contradicciones, siendo el partido quien sufre con más rigor la violencia fascista y es el sector que más rápidamente es destruido. Su cúpula dirigente, el Comité Central, diversas estructuras intermedias y auxiliares, emprenden el camino masivo hacia el exilio y con ello la legalidad otorgada en el XXII Congreso de la Serena; abandonando a su propia suerte a toda la militancia en Chile.

La crítica a esta dirección política en el interior del país, es profunda y descalificadora, pues su actitud en general no cambia, y persisten nuevamente a través de los sistemas de representación política que en los países del Este se les otorga, en asumir todo el control orgánico y político del partido en el exterior, canalizar para su supervivencia política los recursos que se entregan cuantiosamente para la resistencia Chilena y prosiguen con su errónea política sobre el partido y el movimiento popular Chileno.

La cúpula dirigente del exilio instalada en Berlín-Este a cuya cabeza permanece C. Altamirano, comenzando a desarrollar procedimientos cada día más stalinistas y verticalistas (imposición de encargados locales por países); métodos antidemocráticos y sectarios (proceso de cooptación), alejando así toda posibilidad de discusión con el interior del país provocando las más agudas diferencias entre la dirección y la base del partido.

La política entreguista y dependiente en relación al P.C.U.S. y al P.C. Alemán (Este) les aseguraba su poder político y financiero en el exterior, a cambio de la alineación irrestricta con las posiciones sustentadas por el movimiento comunista internacional; permitiendo que estos partidos como el P.C. Cubano instrumenten adecuadamente el pensamiento y el espacio político de los socialistas Chilenos.

Pero la fracción que apoya inicialmente a Altamirano (E.L.N.) a estas alturas ya desconfía de la conducta política de su grupo, pues éste pasa por distintas variantes, a saber: durante el Gobierno Popular con posiciones de extrema izquierda-que en el campo internacional no tienen ninguna vigencia-a una gran pasividad, contemplación y silencio durante los seis años que dura su estadía en Berlín-Este; para finalmente postular políticas eurocomunistas y populistas para el futuro. Por consiguiente, destituirlo de su cargo por quienes lo han sostenido hasta hoy, es fundamental. El E.L.N. copa totalmente y exclusivamente la dirección política del partido en Berlín y disputa las direcciones políticas del exilio en cada país del mundo.

Altamirano no logra convocar en el exterior a los sectores naturalmente más próximos a su imagen personal y a los que no estando en posiciones stalinistas habían decidido aglutinarse nuevamente pensando en él, como un polo de referencia en cuanto a legalidad partidaria.

Naturalmente que el sector que encabeza Altamirano huye hoy día del pasado, de su responsabilidad política en Chile y del entreguismo que ha hecho con el P.S. en el exilio. Ahora busca a través de intermediarios, a los Partidos Socialistas y Socialdemócratas europeos con el objeto de ocultar, nuevamente la mas profunda y grave de sus contradicciones: su ninguna ligazón con el Partido en Chile, con su lucha y su pensamiento actual.

La pretensión de resolver la Unidad del Partido con una convocatoria unilateral y con disposiciones mañosamente arregladas para elegir una dirección política en oposición a la del grupo de Almeyda, no hace sino confirmar su desarrollo anti-unitario y su propósito de consumir una legalidad que sólo es válida para regenerarse una vez más como clase política con acceso a los medios políticos y financieros de la solidaridad internacional.



El Partido Socialista, reunificado en Chile el 19 de Abril de 1979, sabe y conoce que estos problemas no se han de resolver tan pronto y que requieren un proceso de maduración en el que a toda la militancia le corresponde jugar un papel de conciencia crítica y acción revolucionaria destinada a decantar la organización desarrollando orgánica y políticamente en el seno de las luchas de nuestro pueblo, y resolviendo la correlación de fuerzas en el medio de la clase obrera, con un pensamiento político justo y claro, autónomo, solidario y humanista.

Por tanto en la irrenunciable actitud política del Partido en el Interior, le corresponde seguir en el camino de la denuncia política de estos hechos anotados, aglutinar a las fuerzas del socialismo dentro y fuera del país, defender la autonomía del partido y su pensamiento, recuperar su rol histórico que le corresponde en el movimiento popular Chileno, combatir sin vacilaciones el entreguismo y el stalinismo; combatir al oportunismo y su nueva cara en el exilio, llamando a toda la militancia a rechazar con energía esta nueva maniobra confusionista de convocar a un congreso de corte electoralista y fraccionalista.

El partido debe hoy más que nunca señalar con claridad diáfana su pensamiento que en lo esencial se resume en la acepción plena del marxismo como método de interpretación de la realidad, enriquecidos con los constantes aportes del desarrollo del pensamiento científico y de la sociedad en su conjunto, con el objeto de lograr una plena transformación de la sociedad Capitalista, que socialice los medios de producción conforme a las necesidades colectivas y de desarrollo económico-social de nuestro país, preservando los núcleos participativos en la entera gestión social, y en que, socialismo y libertad sean conceptos homólogos.

También el P.S., es solidario con las luchas por la emancipación de los pueblos contra el imperialismo; su doctrina es de carácter internacionalista y su vocación es revolucionaria, por eso impulsa la unidad de acción con todos los movimientos y partidos que luchan por la independencia y autonomía de los pueblos contra toda forma de dominación política, económica o militar y proclama como su tarea más urgente la liquidación de la dominación Imperialista en América Latina. Para ello propone la formación de la unidad económica y política de todos los pueblos al sur del río Grande a través de la Federación de las Repúblicas Socialistas del Continente.

No podía ser de otro modo, el Socialismo Chileno desde su fundación a desarrollado su vocación latinoamericanista e internacionalista. Su programa así lo señalaba, cuando afirmaba que: " El Partido Socialista sustenta en lo Internacional, la política revolucionaria y democrática de la clase trabajadora, opuesta a toda forma de imperialismo y propicia a todo lo que facilite la cooperación pacífica entre los pueblos. Esta última sólo será realmente estable cuando la clase trabajadora haya alcanzado, en los distintos países, sus objetivos históricos.

En las condiciones actuales y en el plano Continental el Partido Socialista lucha por una pacífica y democrática convivencia internacional, ajena a toda forma de presión imperialista y opuesta a la existencia de regímenes dictatoriales y totalitarios. Para hacer posible este sistema de convivencia continental se hace necesario que los países Latinoamericanos traten con los E.E.U.U. en un plano de igualdad y dignidad, para lo cual el P.S. propugna la progresiva unificación de L.A., sobre las bases progresistas y democráticas.

El proceso de unificación de Latinoamérica, mirado con perspectivas socialistas, implica el desarrollo concertado de nuestros recursos económicos con miras a nuestra liberación imperialista. Los pueblos de L.A. integrados en una comunidad de Naciones Socialistas constituirán un factor decisivo para el porvenir del mundo".

Otra idea matriz, del partido, es su concepción antidogmática y liberta-

-ría, humanista e independiente, ubicándolo claramente entre los movimientos de liberación y partidos revolucionarios que aspiran a un ordenamiento internacional multipolar, a la cooperación justa y equitativa que logre relaciones internacionales equilibradas en la afirmación completa de la democracia y la libertad del hombre. Desde ese punto de vista, el partido, señala que la organización de las relaciones internacionales basadas en la confrontación de los dos bloques económicos hegemónicos político-militar, no ayudan a la solución de los conflictos en los marcos de la paz, sino que enfrentan a los pueblos a la perspectiva brutal de la guerra y a la consolidación de las zonas de dominación económica y política que retardan históricamente las luchas por la independencia nacional y el socialismo.

Por ello, es que reafirmamos nuestra vocación de participar activamente en el movimiento de los países no alineados, como forma específica de luchar por la emancipación de los pueblos, por la libertad, la independencia, la no intervención, el derecho a la autodeterminación y por la paz mundial.

En el contexto nacional, nuestro quehacer se inscribe hoy día principalmente en las tareas que el conjunto del pueblo ha de realizar para el derrocamiento de la dictadura y el establecimiento de la democracia. Para ello resulta de capital importancia la construcción del Partido Socialista en el marco de las ideas anteriormente expuestas, ocupando el espacio político natural a su ideología y encabezando la solución política que una al conjunto del pueblo y de sus organizaciones políticas y sociales en un frente histórico ant imperialista y revolucionario, cuyas fuerzas motrices se sitúan en la clase obrera y el campesinado para extender su influencia a las más amplias capas sociales que estén dispuestas a luchar por la democracia y la libertad.

Para ello nuestra proposición al movimiento popular chileno parte de la base de ampliar nuestra base política buscando el entendimiento con las formaciones políticas de la burguesía nacional que estén por el derrocamiento de la dictadura. Postulamos el reemplazo de la Junta Militar, por un Gobierno Nacional, popular, democrático cuya finalidad sea la transformación de la sociedad en un proyecto integrador y socialista generado en el ámbito pluripartidista y en la participación activa y preponderante de los sindicatos y organizaciones sociales populares en la elección de las diversas instancias del poder político.

La cuestión institucional y la legalidad democrática, el problema de la economía y las etapas de transición, la participación de las fuerzas armadas antifascistas y de las iglesias en el citado proyecto, son los problemas que ponemos en discusión con el resto de las fuerzas político-sociales de la nación para examinar la viabilidad de nuestro camino y para desarrollar paralelamente las tareas centrales por el derrocamiento de la dictadura y por el establecimiento de la Democracia Chilena, en que sea la mayoría del pueblo el beneficiado.

" CON ALLENDE Y POR EL SOCIALISMO "

!! VENCEREMOS !!

Marzo de 1980.-



Nuestro más profundo homenaje. JOSIP BROZ. **TITO**

El pequeño Josip Broz, nace el año 1892 en el seno de una familia campesina de una región de Croacia, que se caracteriza por su gran densidad de población y por la existencia de pequeños propietarios agrícolas, termina la escuela primaria y aprende la profesión de cerrajero en las pequeñas ciudades cercanas, el capitalismo entra en la época del monopolio, a raíz del conflicto de las ambiciones imperialistas las crisis internacionales se hacen cada vez más frecuentes y la social-democracia europea esta enferma de oportunismo. Esto es más latente en la social-democracia austro-Húngara en cuyas organizaciones obreras Broz alcanza sus primeras experiencias en la lucha de clases.

Durante los años en que Broz cumple su condena, las luchas fraccional en el partido continúan, el Rey instaura la dictadura; bajo la influencia de los sucesos en la unión Soviética, en que Stalin elimina sus contrincantes adecuando, incluso la teoría para estos fines, el PCY acepta los principios sectarios de que la socialdemocracia es el enemigo principal de la clase trabajadora. Ante la instauración de la dictadura el PCY reacciona con la fracasada directiva del Komintern, sobre la necesidad del levantamiento armado y la destrucción de Yugoslavia como absoluta creación burguesa, en vez de utilizar la crisis económica mundial para crear una amplia liga anticapitalista.

Una vez cumplida la pena, en el año 1934, Broz entra al Comité Central y comienza a utilizar su nombre ilegal : TITO.

El año 1935 viaja a Moscú a participar en la Internacional Sindical y el secretariado para los Balcanes, paralelamente con esto, hace clases en la Universidad Comunista. Durante su estadía en la Unión Soviética, conoce a Dimitrov, Togliatti, Kuusinen, Thorez, Gotwald, José Díaz.

Armado de las decisiones del VII Congreso del Komintern, en el cual participa y que dejan en el profunda influencia, en lo referente a la creación de frentes populares para oponerse al fascismo (con respecto a lo cual Tito siempre tomara en cuenta el aporte de las diferentes agrupaciones proletarias). Tito vuelve al país en 1936 con las atribuciones de secretario de organización. Una vez en el país, Tito promueve las siguientes directivas : 1) Todo el Comité Central del partido y sus cuadros debe estar en el país y no solamente una dirección operativa; 2) En el futuro el partido no debe ser arma ciega en manos del Komintern, será el partido en forma independiente quien interpretará las condiciones bajo las cuales lucha ; 3) El partido debe liberarse de su dependencia económica con respecto al Komintern (con lo cual incluso Dimitrov se muestra de acuerdo), mas tarde Tito declara "con esto Stalin no estaría de acuerdo, ya que quería, por un poco de dinero, mantenerse en el anzuelo".

En el país Tito fortalece al Partido desde el punto de vista organizativo crea el PC de Eslovenia y el PC de Croacia y mas tarde, el PC de Macedonia, lo que en forma significativa desarrolla la lucha de clases en la Yugoslavia multinacional, crea la dirección de la Juventud y cuando el secretario general del PCY es llamado a Moscú, encarcelado y mas tarde junto a muchos otros combatientes internacionalistas, asesinado, Tito asume la dirección del partido y forma una directiva transitoria.

Ante esto el aparato del Komintern, bajo la acusación de ser "nido de espías y troskistas", considera la posibilidad de disolución del PCY.

Solamente los éxitos conseguidos en la reorganización del Partido y su fortalecimiento; la cada vez mas difícil situación internacional y el comportamiento de Tito en Moscú en 1938 donde promete terminar definitivamente con los restos del fraccionalismo y del oportunismo (comportamiento hacia el cual, Tito hace poco, en los apuntes para sus "Obras Elegidas" se refiere en forma autocrítica impiden que esto suceda.

Durante la preparación del PCY ante la Segunda Guerra Mundial, Tito trabaja en la limpieza y bolchevización del partido y la consolidación de sus cuadros dirigentes y el Partido es organizado así como la Liga de la Juventud, en cuadros y celulas; a travez de decisivas acciones antifascistas al Partido gana las simpatías de un inmenso círculo de gente.

Cuando en Marzo de 1941 Hitler ataca a Yugoslavia, las formaciones políticas burguesas o se rompen o colaboran con el ocupante y el PCY aparece como la única fuerza política nacional preparada para la guerra.

Esta ventaja, Tito nunca la deja escapar ni siquiera cuando Stalin y los aliados accidentales en la coalición antihitleriana comercian con los países pequeños. Como es ampliamente conocido, Tito guía a sus partisanos a la victoria contra el fascismo y la instauración del socialismo en Yugoslavia, de aquí su fuerza para oponerse a estos intentos.

La experiencia específica de la guerra revolucionaria y de liberación de los pueblos yugoslavos durante la cual se desarrollan los organos del poder popular, en el año 1945, es un poco dejada de lado como consecuencia de las estrechas relaciones con la Rusia de Stalin y los demás países de la Europa oriental, pero ya en 1948, el rompimiento con la intervención estalinista es definitivo y Yugoslavia, emprende su propio camino caracterizado por el complicado a veces contradictorio de la instauración y desarrollo de la autogestión obrera y mas tarde de su política internacional de no alineamiento y de su específica posición en el movimiento obrero internacional en el que Yugoslavia mantiene relaciones de cooperación igualitarias con todas las fuerzas socialistas y progresivas del mundo, para lo cual cuenta con el apoyo de la inmensa mayoría de los yugoslavos.

T
I
T
O



A diferencia de muchos otros activistas del movimiento obrero internacional, Josip Broz-Tito, no es un combatiente que nace solamente de una victoria específica, no es tampoco un "hombre de aparato" que lentamente escala en la jerarquía del partido para luego convertirse en un esclavo de éste, el no es un "práctico" que llega con una determinada tarea para cuando una vez llevada a cabo desaparecer de la historia, lejos de ser teórico, el creará a la teoría inmensos problemas. Tito sabe luchar en forma incansable, ante los grandes desafíos de la historia, ha sabido, cuando es necesario retirarse, compensar los retrocesos, atacar y ganar las batallas, lo ha demostrado históricamente en este orden : en la lucha de clases, al interior del partido y del aparato del Komintern, en el campo de batalla, en el movimiento obrero internacional y en la política internacional sin perder de vista, en ningún momento lo central de su larga lucha, el socialismo.

A
L
L
E
N
D
E



INCANSABLES COMBATIENTES DEL
SOCIALISMO

La Nuestra

*Toda la tierra del mundo se parece a
la nuestra.*

(Ponemos amor para vivirla)

Pero no es la nuestra.

*Todos los pueblos se parecen
al nuestro*

(Como los admiramos)

Pero no son el nuestro.

*Todos los que luchan por la libertad se
parecen a los nuestros.*

(Con su inquietud vibramos)

Pero no son los nuestros.

*Todos los amigos que vamos haciendo
son grandes como los nuestros.*

(Su afecto nos conforta)

Pero no son los nuestros.

*Cuando conquistemos la libertad de
Chile y su pueblo.*

(Más temprano que tarde)

Todo será igual a lo nuestro.

Eulogio Jol.



Hacia el xxiv Congreso General del P.S.C.H.

unitario, representativo y

democratico. Madrid: un paso atras.

ESTIMADOS CAMARADAS : un nuevo año ha terminado pero al pueblo de Chile pareciera que el transcurso del tiempo le fué suspendido a partir del 11 de Septiembre de 1973, con la abrupta finalización del Gobierno del Presidente, Salvador ALLENDE y la secuela de asesinatos, represión, creación de campos de concentración, y con la marginación a todos los niveles de la sociedad de los hombres y mujeres militantes de izquierda por acción de la dictadura y sus aparatos de seguridad y represión.

Sin embargo, el tiempo no se ha detenido, en 1980 se cumplirán siete años de aprobiosa dictadura y de deterioro de las condiciones de vida de los trabajadores chilenos y de sus organizaciones representativas. Al concluir el año 1979 sentimos la necesidad de saludar a todos los camaradas que desde nuestro país colaboran por la unidad y el fortalecimiento del Partido Socialista y de las distintas agrupaciones progresistas; vayan también para los compañeros que se encuentran en el exilio político un gran abrazo y nuestra solidaridad combativa en la obtención del derecho legítimo del retorno a la patria. Así mismo, por nuestro intermedio queremos hacer llegar los mejores deseos de fraternidad a todos los chilenos obligados a emigrar en busca de trabajo, de mejores oportunidades o de la ansiada tranquilidad para los hijos y la familia.

El año 1980 nos plantea varias tareas que se hace necesario llevar a buen término, sin duda la más importante será la concretización de la unidad total del Partido Socialista que deberá ser cristalizada en la realización del XXIV Congreso General Ordinario de la organización. Para avanzar en la búsqueda de los objetivos trazados, ya se han dado pasos significativos expresados en la convergencia hacia un P.S. vigoroso y fuerte, que materializó la fusión de diversos trabajos clandestinos y autónomos con otras expresiones orgánicas convocatorias de viejos militantes en la histórica tarea de fortalecer el socialismo chileno. Con posterioridad a la unificación socialista llevada a cabo el 19 de Abril en Santiago de Chile se desencadenó una crisis entre los cuadros socialistas asentados en Berlín Oriental, éste proceso proyectado por la visión egocéntrica y totalitaria de algunos de ellos significó que Carlos Altamirano y otros militantes rompieran y comprendieran que el P.S. unificado en Chile era significativo, real y con respaldo mayoritario de la amplia base socialista que discrepa de las formas antidemocráticas, coaccionadoras, estáticas y más propias e indistinguibles con la estructura policíaca que Stalin les impuso a los bolcheviques.

La acción del socialismo unificado en Chile ha significado un alto definitivo a aquellos que buscaron controlar el partido desde la cúpula apoyados por un puñado de burocratas; al parecer los camaradas que rompieron con los stalinistas en Berlín Oriental se convencieron de la importancia creciente del esfuerzo unitario del Partido Socialista en el escenario mismo de la lucha contra la dictadura, con mística revolucionaria, con responsabilidad y con una gran cuota de sacrificio.

Las grandes tareas que el partido diseña a partir del 19 de Abril se traducen fundamentalmente en devolverle su continuidad histórica, fortalecer su identidad, recuperar y activar su funcionamiento democrático, elevar la formación y la orientación política, avanzar en la consecución de una disciplina consciente y organizar la estructura en todos sus niveles.

El Partido Socialista de Chile, desde el 19 de Abril de 1979, reinicia su itinerario que nunca debió abandonar; por ello desde ese significativo día la alternativa levantada frente a los stalinistas es sólida, fuerte, consecuente y eficaz; está concebida en una práctica igualitaria con ejercicio pleno de la democracia interna y en la elevada responsabilidad para el cumplimiento del quehacer concreto. En todas las instancias se subraya la necesidad de la participación en la concepción de las tareas, tanto como en su ejecución y evaluación. Las decisiones son tomadas colectivamente, la referencia común y vital para todos es la defensa del perfil histórico del P.S., su relevancia y significación que éste adquiere en el desarrollo del movimiento obrero y popular chileno.

El Partido Socialista de Chile, el día 19 de Abril, por medio de sus cuadros políticos selló con el honor, la moral y la ética de militantes revolucionarios, el compromiso irrenunciable de conquistar definitivamente la unidad y conducir a la organización partidaria a un nivel crecientemente activo de lucha contra la dictadura que oprime a los trabajadores. La Historia se pronunciará sobre la trascendencia de este significativo compromiso de todo el partido y la consecuencia y la lealtad mantenida frente a las pasiones y dificultades que se deben afrontar en el camino unitario.

Lo hemos dicho reiteradas veces: el stalinismo, el despotismo y la intolerancia fueron institucionalizados en el partido a partir del Congreso de la Serena en enero de 1971. Una fracción que trabajó con el beneplácito de dirigentes y con el apoyo de oportunistas, venía trabajando desde 1967 en la tarea destructora del partido. En 1971, asaltaban la dirección del P.S. se prestaron en esta acción militantes que pretendían aparecer de auténticos socialistas y revolucionarios. No obstante la difícil situación en la cual se desarrolló el torneo, hubo importantes sectores que intentaron acercar a los delegados asistentes, hacia la procura de un Comité Central que fuese la síntesis lógica, justa y natural de todo el socialismo chileno. Las razones por que esos esfuerzos fracasaron y por que una acción de asalto direccional, ejecutado por un pequeño grupo, resultó revela que las ambiciones de los aventureros y liquidacionistas son tan peligrosas como aquellos que cierran posibilidades al diálogo, al entendimiento y al trabajo de socavamiento de la dictadura fascista.

En Enero de 1971 comenzó la distorsión ideológica, luego se abrió paso a una confusión generalizada, a una orientación múltiple y por último a la aceptación silenciosa de constantes desviaciones en el plano teórico. Lo anterior ha significado, hasta hoy, una crítica a la historia del socialismo chi-

leno, una mordacidad crónica a su organización, una stigmatización perenne hacia hombres y mujeres, que en el pasado anterior a la llegada de la fracción, pres-
tiguaron al partido. Esa situación que en aquella época no veían los oportunis-
tas, iba tendiendo un cerco, separaba a la militancia, fomentando el odio infun-
dado e irracional, inventando al interior del partido enemigos increíbles y
fantásticos que debían ser destruidos de cualquier manera. Ese partido fosilizado
dogmático, fabulador, estático, antidualéctico y estructuralista mal podía hacer
frente y alcanzar objetivo alguno durante la incubación y ejecución del golpe de
estado, mas aún, cuando los responsables de la degeneración del ideario esencial
socialista son activos partícipes de la derrota política y militar de consec-
cias monstruosas para el pueblo chileno.

Luego de la escisión de Berlín Oriental, y la consiguiente toma
de conciencia de la militancia exiliada del trascendente hecho histórico unita-
rio acaecido el 19 de Abril en la patria misma, la pregunta que se formulaba
era : cuál es el camino adecuado y confiable para todos los socialistas que bus-
can la unidad de su partido ?. La respuesta nuevamente vino del interior de Chile.
El Partido unificado y activo propiciaba el diálogo y la búsqueda de bases sólidas
de entendimiento común que trajeran como consecuencia la superación rápida
de las dificultades múltiples creadas por los stalinistas en sus esfuerzos por
liquidar el partido.

El P.S. enfático el 19 de Abril de 1979, no habría unidad verda-
dera si algún sector probablemente socialistas y activo combatiente contra la dic-
tadura de Pinochet era marginado. La necesidad del diálogo y la búsqueda constante
de la unidad nos llevó a plantear un calendario de actividades que se cumplieron
exitosamente, entre ellas se cuenta el reagrupamiento del exilio socialista y
posibilitar un cause común con el socialismo unificado en el interior, así se
generó la reunión de Roma en Agosto de 1979.

La reunión que propusimos y aceptada por los camaradas del Comité
Regional Europa, por los camaradas escindidos en Berlín Oriental en la pugna con
los liquidacionistas, los camaradas de la Comisión para el Consenso, la presencia
valiosa y responsable de camaradas de la Coordinadora Nacional de Regionales, ex-
mandatarios y dirigentes en el exilio; todos ellos fueron la síntesis del verdade-
ro interés existente en la militancia por la Unidad del Socialismo. Los camaradas
Aniceto Rodríguez y Carlos Altamirano estuvieron desde la partida contribuyendo
activamente en la ejecución de las iniciativas. La delegación de camaradas que se
trasladaron desde el interior de Chile, expresaron la opinión del partido en el
orden de fundamentar, por medio de una discusión seria y responsable en el plano
político, las bases de la unidad de los socialistas chilenos en el exilio al igual

como se habían planteado y ejecutado en Chile. Lo sustancial y concreto es que el
entendimiento se dio en forma directa y fluida, con un saldo extraordinariamente
positivo en lo político, quedando expresamente aclarado que las diferencias eran
mas formales que esenciales ; en lo orgánico se acordó desarrollar proposiciones
de solución a los problemas planteados en Roma, estas propuestas versarían sobre
tópicos como : materialización del Congreso General, mantención de las relaciones
internacionales y cuestiones relativas a los recursos del partido.

Todas estas interrogantes fueron ex-
plicitadas en un documento de consulta a los organismos medios y superiores del
partido en el interior y a los camaradas del exilio.

Esta reunión de los socialistas llevada a cabo en Roma fue un paso
correcto y responsable, haber actuado en contrario como lo hizo una opinión minori-
taria surgida en Chile, habría significado una negativa al diálogo, un blanquear
a los socialistas que se encuentran exiliados y un desconocimiento abierto al hecho
de que, fuera del país se encuentran muchos socialistas, hombres y mujeres, expulsa-
dos de la patria y que día a día perseveran en la entrega de su trabajo y esfuerzo
para combatir y liquidar al fascismo de Pinochet.

Sin embargo, desgraciadamente, aún dentro del cúmulo de diarias
tareas a desarrollar, tenemos que detenernos brevemente para enfrentar las tentativas
divisionistas desplegadas por los continuadores de los vicios que arrastraron al par-
tido a una situación de crisis generalizada, realidad aún no superada. Nos referimos
a la reunión convocada en Madrid por algunos camaradas del exilio, autoerigidos en
muchos casos como dirigentes del exterior, que a su vez habían participado anterior-
mente en la reunión de Roma.

Los intentos divisionistas de Madrid no tienen otro objetivo que des-
truir los logros conquistados el 19 de Abril de 1979, para ello se aprovechan y
utilizan algunos espíritus débiles y pusilánimes que solo aparecen en actos que dañan
a la organización partidaria. Al no existir diferencias políticas en Roma luego de
concluida la reunión, pero sí en aquellos relativos a los aspectos orgánicos :

relaciones internacionales, reuniones, recursos, etc., visualizamos que objetiva-
mente las razones de la reunión madrileña están fundamentadas en tratar de salva-
guardar el status de caudillos, personalistas y los siempre presentes oportunistas.
Desafortunadamente, para los militantes socialistas del exilio deberá transcurrir un
nuevo período de retraso en la unificación, pero estamos ciertos que estos mismos
personajes ya fracasados en la tentativa de Argel, en Marzo de 1978, se verán nueva-
mente enredados en sus propias maniobras y serán descubiertos, como en otras ocasio-
nes, para toda la militancia.

Desde Chile, nuestra patria violentada por la voracidad capitalista y la crueldad fascista, el Partido Socialista a contar de Abril de 1979, enfrenta con nuevos bríos y métodos sus responsabilidades, alentando y vigorizando una alianza de clase capaz de levantar una alternativa representativa de trabajadores. En virtud de dicho propósito y renovados estilos, dirigentes sindicales de nuestro partido, junto a radicales y comunistas; estudian, plantean e impulsan un proyecto de acción común desde la base misma con realidad y flexibilidad.

El P.S. no se restará a una salida política de transición, pero ello no debe significarle a nadie, que con ello renuncia a sus objetivos de liberación ni a su indelegable responsabilidad de defensa de los intereses de los trabajadores. Solo con un P.S. fuerte es posible el socialismo en Chile, nuestro partido en conjunto con todas aquellas fuerzas sociales, organizaciones políticas e individuos, que creen efectivamente en el socialismo científico de Carlos Marx y que admiran las metas conseguidas por los pueblos que conquistaron el derecho a construir su propio destino.

El diálogo propuesto por el P.S. es dinámico y activo, los que pretenden desnaturalizarlo han sido definitivamente derrotados y no podrán por muchos esfuerzos que desplieguen, liquidar desde adentro al P.S. Desde ya impulsamos el Frente de Trabajadores, como el Programa Alternativo de respuestas a una sociedad de injusticias hasta convertirla en una de Libertad, Democracia y Solidaridad; asimismo esta proposición es una alerta vigorosa, movilizadora y combatiente a oponerse a la perpetuación de los engendros jurídicos, económicos, políticos, sociales y culturales impulsados por el fascismo.

El Frente de Trabajadores es un frente de clase, es por lo tanto esencialmente distinto a las posturas tradicionales ubicadas en los niveles jurídico políticos que se autoelevan a un rango supuesto de consulta, orientación y decisión sobre el futuro de Chile. El Frente de Trabajadores es hoy, como lo hemos dicho una alianza táctica con plena proyección estratégica que replantea el escenario de la contradicción, que la dictadura la ha ubicado falsamente en la superestructura, para situarlo al nivel de la base popular misma; es decir que el primer paso es trabajar incansablemente para que los enormes conglomerados de trabajadores que han adoptado una posición pasiva pasen a ser convertidos en elementos activos y dinámicos contra la dictadura con un programa alternativo.

El trabajo del P.S. en la clandestinidad es variado y multifacético, está en todos aquellos espacios en los cuales se hace necesario organizar, armar políticamente, articular, diseñar un quehacer consecuente, evaluar y avanzar venciendo todas las dificultades que pudieran aparecer. Así se construye el trabajo partidario y junto a ese movimiento constante se unifica el socialismo. El 19 de Abril entregó tareas y desafíos que hemos asumido ayudados en la práctica concreta por los principios de fraternidad y camaradería: dialogar y entenderse sin engaños, sin trucos, desa-

rollar los caminos para el trabajo unitario de todos los partidos y organizaciones populares sin aceptar preeminencias supuestas, de allí nace el valor trascendente de la unificación del Partido Socialista a través de la resolución de los problemas para que el aporte de la organización socialista sea cada día mayor en la lucha por derrotar a Pinochet y sus generales traidores.

CAMARADAS: la lucha por la libertad de nuestra patria continúa, se hace necesario que todos los militantes comprendan que vivimos un proceso de transición en nuestro partido y que las múltiples dificultades existentes no son razón para restarse al trabajo de la resistencia y al fortalecimiento del partido. En Chile, la crisis económica y social ha alcanzado altos niveles, la marginalidad se institucionaliza, crece la mendicidad y la pobreza, teniendo como respuesta que la dictadura llame y convoque a señoras ociosas a sumar al ejercicio de la caridad hipocrita y paternalista. La cesantía y el hambre acosan en las poblaciones, en los campamentos, en el campo, en las minas de carbón o entre aquellos hombres y mujeres que dieron su vida al trabajo y reciben pensiones de miseria o respuestas burlescas de este sistema oprobioso y vergonzoso. La prosperidad y la riqueza son para un pequeño grupo de audaces pandilleros económicos que coludidos con los generales Traidores se enriquecen vorazmente a base de la explotación de la clase trabajadora, la exportación de alimentos básicos de todos los chilenos, la especulación, el agio y la usura....en ello se encuentra la clave del "milagro económico".

Las denuncias crecientes que se hacen en todo el Chile de hoy van desde la imposición de un Plan laboral al servicio de los patrones y que resuelve todos sus problemas, ganando más y pagando menos por el trabajo; asimismo, los campesinos minifundistas obligados a vender a precios irrisorios su tierra a los capitalistas del campo. No faltan las denuncias de los cementerios y hallazgos decádicos en distintas regiones del país, en que se involucran aniquilamiento de ciudadanos. Los abusos y la proporción van hermanados a la gestión dictatorial, pero crece entre los uniformados el repudio y el inconformismo para las respuestas que Pinochet da a las interrogantes y acusaciones formuladas, sin embargo la costra a romper todavía es resistente.

El Partido Socialista, unificado el 19 de Abril de 1979, está de pie y en plena lucha defendiendo a su organización y atacando frontalmente a la dictadura fascista. El año 1980 debe ser el año del 24º Congreso General Unitario, el cual será la consumación del esfuerzo de todos los socialistas chilenos que aquí y en el exilio lo construyen y fortalecen a diario. Cualquier intento por falsear, mentir o llamar a engaño a la militancia socialista y los trabajadores, recibirá de nuestra parte la denuncia y el repudio más enérgico.

CON ALLENDE Y POR EL SOCIALISMO, VENCEREMOS !

VIVA EL 24º CONGRESO DEL P.S. !

PARTIDO SOCIALISTA DE CHILE

Santiago de Chile, 2 de Enero de 1980.-

Acta de la sesión de fundación



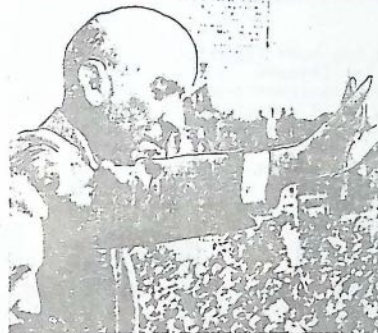
S. ALLENDE.

En los inicios de la década del 30, junto al Partido Comunista, existían diversos otros grupos revolucionarios, orientados muchos de ellos por tendencias socialistas. Algunos, guiados por el método marxista de análisis, investigan la realidad nacional y organizan el ataque al régimen burgués imperante, con rezagos feudales y sometido al imperialismo norteamericano.

Los principales grupos socialistas de esa época eran Nueva Acción Pública (NAP); Acción Revolucionaria Socialista (ARS); Partido Socialista Marxista; Partido Socialista Unificado y la Orden Socialista.

Eugenio Matte Hurtado, líder de la NAP, junto a los dirigentes de los grupos de tendencia socialista, organizan una conspiración contra el régimen reaccionario de Montero. Constituyen un Comité Revolucionario integrado además de Matte, por Oscar Schnake, Carlos Alberto Martínez, Eugenio González, etc. El Comité estudió las condiciones del país y elaboró un programa que contemplaba medidas inmediatas y metas a largo plazo, de claro contenido antimperialista, anticapitalista y antifeudal.

EL REGRESO de los DESTERRADOS



M. GROVE.



E. MATE. H.

El Comité Revolucionario entró en contacto con un grupo de militares, liderizado por el Comodoro del Aire Marmaduke Grove, los cuales alentaban claras posiciones izquierdistas. Este entendimiento permitió que el 4 de junio de 1932 se instaurara una Junta Revolucionaria, bajo la dirección de Grove y Matte, que establece una República Socialista, hecho sin precedentes en la historia de América.

La República Socialista fue derrocada después de 12 días por un golpe militar contrarrevolucionario, pero sin embargo marcó un hito en la historia política y social de Chile, por la proyección que en ella vieron los trabajadores. Algunos de sus decretos-leyes -como el decreto N° 520- conservaron su vigencia revolucionaria hasta el Gobierno de la U.F., el cual -ante la cerrada obstrucción del Parlamento- los utilizó eficazmente para iniciar la formación del Área de Propiedad Social de la economía.

El golpe contrarrevolucionario significó a ese grupo de visionarios ser relegados a Isla de Pascua, y una encarnizada persecución a sus compañeros.

En tales condiciones, en octubre de 1932, se realizan las elecciones presidenciales que ganó el reaccionario Arturo Alessandri. Aunque estaba relegado, Grove fue designado candidato, obteniendo la segunda mayoría en Santiago y Valparaíso, las principales ciudades del país.



Al hacerse un análisis del fracaso de la República Socialista, sus dirigentes llegaron a la conclusión que las razones principales fueron la presencia de un fuerte sector reaccionario en el Ejército, la ausencia de un apoyo popular armado y especialmente la inexistencia de un partido de vanguardia que dirigiese el proceso.

Este análisis llevó el 19 de abril de 1933 a la formación del PARTIDO SOCIALISTA DE CHILE, cuyo Secretario General fue Oscar Schnake y Marmaduke Grove fue ungido líder del naciente partido. En su Comité Central figuraron casi todos los participantes del Comité Revolucionario que protagonizó la efímera pero histórica gesta de junio de 1932.

A continuación, transcribimos una copia textual del acta de la sesión de fundación de nuestro Partido:

Presiden los camaradas: SCHNAKE, BIANCHI y DE LA BARRA.

SCHNAKE: Dice que no obstante la comunicación del Secretario General del Frente Único que habla, dirigida a las organizaciones pactantes, para una reunión propuesta para el jueves 20 de los corrientes y en la cual debía responderse a los puntos anotados, se verificó ayer martes una interesante asamblea, en vista de la situación política creada por el Gobierno, con la petición de las Facultades Extraordinarias solicitadas al Congreso, asistiendo los representantes de la Orden Socialista, de la ARS, de la NAP, y de los socialistas marxistas. En esa sesión se acordó la fusión de los partidos socialistas y que esta fusión fuese ratificada por cada directiva para responder en forma categórica esta noche. Corresponde, pues, según la tabla leída, proceder a oír la palabra de los representantes de las directivas.

RODRIGUEZ: Manifiesta a nombre de la directiva de los Socialistas marxistas su deseo de ir a la fusión en forma incondicional.

BIANCHI: A su vez, la Orden Socialista, por acuerdo unánime de su autoridad máxima, el Colegio, va a la fusión con todos los grupos genuinamente socialistas pero pide que se declare traidor a la causa a todo individuo o grupo que pretenda organizar nuevos núcleos con máscaras socialistas, fuera de esta única entidad.

MOZO (NAP): Dice que cree haber entendido que esta fusión no fue acordada en la reunión de ayer.

SCHNAKE: Dice que esto lo puede aclarar el que actuó de secretario.

DE LA BARRA: Manifiesta que haciendo de secretario en la asamblea citada, la NAP no opuso otra resistencia a la fusión que su anhelo de llevar a cabo la Convención proyectada, pero que en vista de la situación creada, y en virtud de la proposición del camarada Venero que dijo textualmente "propongo que sentemos por hecha la fusión y que se espere la ratificación de las directivas de cada partido". No hubo oposición alguna a esta indicación y que siguiendo el debate hacia otras consideraciones, el secretario llamó la atención a nosotros que dirigía la sesión, acerca de este asentimiento unánime de la Sala a la propuesta mencionada, quedando por hecha y aprobada y que en el día de hoy, los representantes debían hacer esta diligencia para traer esta noche una respuesta definitiva y autorizada de cada directiva para suscribir el ACTA DE FUSION.

MOZO: Dice que se vaya a la fusión y que la NAP desea que se haga con todos los grupos de tendencias

avanzadas, pero que previamente su partido pone como condición la Convención, en que la NAP llamará a los representantes de las provincias, y que de esa gran Convención saldrá el Partido, ya que de aquí a 15 días estarán aprobadas las Facultades Extraordinarias, no existiendo peligro para continuar preparando la convención napista.

INOSTROZA: Dice que en realidad ayer dio a conocer a los reunidos la nota del secretario general del Frente Unico, Schnake, para verificar una sesión en que las directivas contestarán los puntos en ella formulados, pero que a insistencia del compañero Mozo se realizó la asamblea. Por otra parte, la ARS, por acuerdo de su directiva, acepta gustosa la fusión.

SCHNAKE: Pide a la NAP que se declare esta noche en cuanto si va o no a la fusión.

MOZO: Dice que la NAP insiste en que debe hacerse previamente la Convención para ir a la fusión.

SCHNAKE: Analiza todos los preparativos hechos para ir a la Convención y que en vista de la situación creada recién, en la nota enviada a las distintas directivas por el Secretario Gral. para ir inmediatamente a la fusión junto con la debida declaración de principios. Dice que las fuerzas socialistas divididas y fraccionadas ofrecen una resistencia ridícula, y a la postre le hacen el juego a las clases dirigentes y a la oligarquía, que miran a estas agrupaciones despreciativamente y como hazmerreir. Se alegra de la acogida de los partidos verdaderamente socialistas a su iniciativa. Por último, debe considerarse ya el hecho de que tres partidos se fusionan definitivamente y que uno espera una Convención para ir a la fusión. Llama a los amigos napistas a reconsiderar la situación que se les crea.

KLEIN: Dice que hay que preguntarle a la NAP si su acuerdo es irrevocable, para no atrasar la fusión de los demás partidos.

MOZO: Dice que oye por primera vez la declaración de Schnake de que no podrá realizarse la Convención. Aboga porque otra vez se hagan todos los esfuerzos posibles para verificar la Convención contra viento y marea.

SCHNAKE: Dice que puede y no puede realizarse la Convención por la difícil situación conocida por todos, que puede dispersar o encarcelar a todos los de ideas avanzadas y ante esta incertidumbre es que hay que dejar establecido un partido.

URIBE: Dice que no puede hacerse esta Convención porque no se han transmitido acuerdos ni principios a las provincias para la Convención.

VENERO: Dice que los tres partidos están de acuerdo en la fusión y que la NAP pide la Convención para ir también a ella. Pide que esto se deje por resuelto y que se respete la reserva de la NAP y que se adelante en el estudio de los demás puntos de la tabla.

JIMENEZ: Hace una historia de la marcha socialista desde el 4 de junio y apoya la indicación de Venero, y que por tanto, no se debe impedir la fusión. Debe irse esta noche a la ratificación de la fusión.

MATTE: Dice que su Directiva Central no podrá acordar por sí la fusión y que tendría que hacerlo por su Convención napista. Que la D. Central no puede obligar a la masa a ir a la fusión sin efectuar la Convención prometida; puede convenir ad referendum la fusión. Dice que la Ley de Facultades Extraordinarias se demorará diez días a lo menos en ser despachada y que la convención puede efectuarse para ratificarse con el 12 de Mayo la fusión y creación del gran Partido. En resumen, la NAP concurre a la fusión esta noche en sus bases ideológicas.

SCHNAKE: Hay tres organizaciones que están de acuerdo sin reservas para ir hoy mismo a la fusión y que en consecuencia la NAP aceptará el espíritu que predomina y que ella buscará la solución necesaria para ingresar a la fusión.

FUENTES, RENE: Dice que los tres partidos entendieron una cosa y que deben realizar lo que acordaron, es decir, la fusión, porque la actitud de la NAP hace aparecer la fusión parcialmente.

SCHNAKE: Lee el borrador del acta para suscribirla y en la cual se salva la dificultad para que la NAP concurre a su firma.

MOZO: La NAP está de acuerdo en la fusión en la forma propuesta pero insiste en que se haga un esfuerzo para realizar la Convención.

BOZA: Pregunta si firmada esa acta desaparece la NAP.

SCHNAKE: Dice que no desaparece la NAP.

MATTE: Habla nuevamente del trámite interno de la NAP para ratificar la fusión y que ellos irían a su Convención únicamente con ese objeto, sin hacer o desarrollar otras actividades.

MOZO: Está de acuerdo con lo manifestado por el compañero Matte.

BIANCHI: Da lectura a la Declaración de Principios Fundamentales.

SCHNAKE: Propone que una comisión elegida por

cada partido para que constituya el Comité Ejecutivo, proponga la Declaración de Principios y la estructuración del Partido.

MATTE: Propone que en la designación de los delegados se considere a los trabajadores intelectuales y manuales y que se piense en esa declaración:

- 1.- en la expansión de la cultura.
- 2.- reivindicación de la mujer.
- 3.- construcción económica indo-americana.

SCHNAKE: Queda acordada la fusión y que las comisiones que se designen redacten la Declaración de Principios y la estructuración del Partido.

A continuación esta Asamblea, convertida en una grandiosa Convención por la gravedad de los momentos, resuelve, después de un largo debate, llamar a la nueva entidad que nace: PARTIDO SOCIALISTA.

ACUERDOS:

1º Firmar el Acta de Fusión.

2º Que un Comité formado por cinco delegados de cada partido redacte la Declaración de Principios y la estructuración del Partido.

3º Llamar a la nueva entidad: PARTIDO SOCIALISTA.

4º Lanzar un manifiesto.

Al finalizar la Convención, el camarada MARMA-DUKE GROVE leyó un bien inspirado discurso felicitando a todos los concurrentes por el alentador y brillante término de ese gran torneo y haciendo votos por el éxito de la causa socialista de Chile.

Se levantó la Convención a las dos de la mañana.

Santiago de Chile, 19 de abril de 1933



LA REPRESIÓN CONTINUA

Si alguien pensó que la represión en Chile había terminado vamos a demostrarle que no. Los milicos han convertido nuestra Patria en un gran presidio cuyos barrotes la cruzan de norte a sur y de cordillera a mar.

3.264 detenidos en operativos entre comerciantes, sospechosos, delincuentes, han sido detenidos por Carabineros, según su versión, en el transcurso de masivas razzas y allanamientos efectuados en diversos puntos de Santiago, destinada a reprimir la actividad comercial clandestina y la seguidilla de asaltos.

La estadística corresponde al plan practicado a fin de "limpiar" la zona céntrica de comerciantes ambulantes clandestinos (búsquense otra chiva) como de aquellos sujetos sospechosos que asolan diversas poblaciones o de otras acciones delictuales de reciente ocurrencia.

Utilizando 400 hombres fuertemente armados, tres camiones antibombas, un helicóptero y tres ambulancias Carabineros efectuó un espectacular operativo en Villa Moderna, de Conchalí, tras el posible escondrijo de los supuestos extremistas que participaron en el fallido atraco al Supermercado Agas, donde pereció el cabo 1 Bruno Burdiles.

El conjunto habitacional Villa Moderna se vio conmovido al ser allanado por fuerzas que rápidamente coparon toda la población.

Desde diez buses de fuerzas especiales, carros de radiopatrullas motocicletas y vehículos particulares descendieron hombres fuertemente armados con metralletas y procedieron a allanar un gran número de viviendas. En forma sincronizada, tres camiones antibombas se apostaron en las arterias de mas tránsito, en tanto que un helicóptero seguía todas las acciones desde el aire.

Por otra parte, tres ambulancias con los elementos necesarios para prestar primeros auxilios fueron ubicadas para acudir en cualquier emergencia.

La cacería tras los posibles extremistas se extendió por entre los inmuebles ubicados a través de las calles Bajos de Jiménez, Coronel Alvarado, Pasaño Mistral y Catorce de la Fama.

Después de hora y media de rastrear minuciosamente el lugar, no les fue posible conseguir resultados positivos. El operativo sólo reportó según los habitantes de Villa Moderna, muchas molestias a quienes debieron ser allanados. Así cuentan las crónicas.

Una vez mas puestas de manifiesto la brutalidad de las fuerzas fascistas que dominan el país. Un despliegue desproporcionado para unos dos o tres presuntamente sospechosos, pero perfectamente de acuerdo en el sincronizado plan de asedrentamiento a la población.

La Primera Declaración de Principios

METODO DE INTERPRETACION:

El Partido acepta como método de interpretación de la realidad el marxismo rectificado y enriquecido por todos los aportes científicos del constante devenir social.

LUCHA DE CLASES:

La actual organización económica capitalista divide a la humanidad en dos clases, cada día más definidas: una clase que se ha apropiado de los medios de producción y que los explota en su beneficio, y otra clase que trabaja y produce y que no tiene otro medio de vida que su salario. La necesidad de la clase trabajadora de conquistar su bienestar económico y el afán de la clase poseedora de conservar sus privilegios, determinan la lucha de estas dos clases. La clase capitalista está representada por el Estado actual, que es un organismo de opresión de una clase sobre otra. Eliminadas las clases, debe desaparecer el carácter opresor del Estado, limitándose a guiar, armonizar y proteger las actividades de la sociedad.

TRANSFORMACION DEL REGIMEN:

El régimen de producción capitalista basado en la propiedad privada de la tierra, de los instrumentos de producción, de cambio, de crédito y transporte, debe necesariamente ser reemplazado por un régimen económico socialista en que dicha propiedad privada se transforma en colectiva. La propiedad socialista se organiza por medio de planes ordenados y sistematizados científicamente, conforme a las necesidades colectivas.

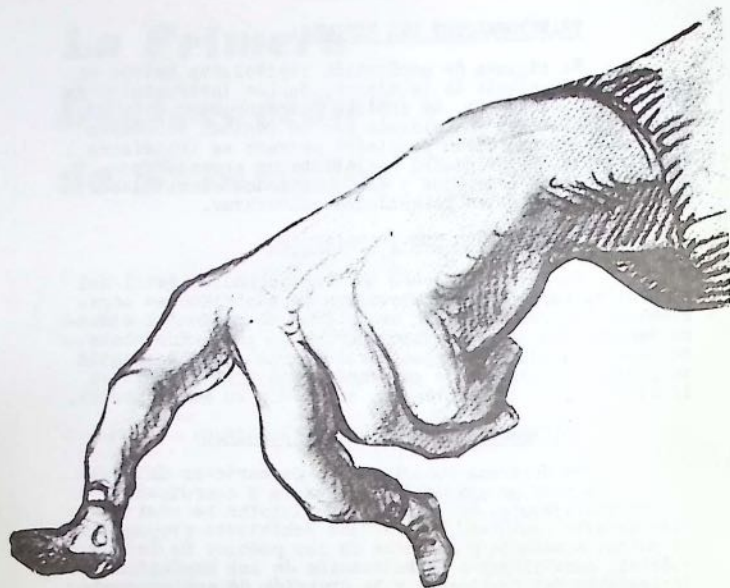
DICTADURA DE LOS TRABAJADORES:

Durante el proceso de transformación total del sistema es necesaria una dictadura de trabajadores organizados. La transformación evolutiva por medio del sistema democrático no es posible, porque la clase dominante se ha organizado en cuerpos civiles armados y ha erigido su propia dictadura para mantener a los trabajadores en la miseria y en la ignorancia, e impedir su emancipación.

INTERNACIONALISMO Y ANTIMPERIALISMO:

La doctrina socialista es de carácter internacionalista y exige una acción solidaria y coordinada de los trabajadores del mundo. Para iniciar la realización de este postulado, el Partido Socialista propugnará la unidad económica y política de los pueblos de Latinoamérica, para llegar a la Federación de las Repúblicas Socialistas del Continente y la creación de una economía antimperialista.-

Abril de 1933



Apuntes Acerca de la Autogestión Yugoslava

Eloy ROJAS
Antonio MONTISI
Yugoslavia

El presente trabajo tiene por objeto el dar a conocer -sin grandes pretenciones- el modelo yugoslavo en la difícil tarea de construir una nueva sociedad.

Representa sin lugar a dudas, una experiencia singular y compleja; especialmente si tenemos en mente el que no es la repetición o aplicación mecánica de algún "modelo universal" de desarrollo del socialismo. Es más, resulta relevante para la realidad latinoamericana -que necesita una vía propia y un socialismo autónomo- el conocer y analizar el proceso de construcción del socialismo en Yugoslavia ya que existe la tendencia a identificar a esta como un país más del bloque soviético /rígida centralización estatal en la economía/ : o los que vulgarizan e identifican a Yugoslavia como un país de corte capitalista. Es evidente que no es ni lo uno ni lo otro; sino que representa un camino propio en la construcción del socialismo, que rompe con la tergiversación stalinista y el monopolio de la teoría marxista que se desarrolla a partir de la muerte de V.I. LENIN.

El proceso yugoslavo comienza durante la guerra de liberación nacional y es conducido por el PCY y otras fuerzas progresistas en los años de la segunda guerra mundial. Desde esa época, hasta hoy, pone en el centro de su atención al hombre como sujeto y no como objeto en la edificación de la nueva sociedad. Podemos decir que desde entonces la idea central en torno a la cual gira la construcción de esa forma de sociedad, es la de crear socialismo no para los trabajadores sino por los trabajadores. Entre esos factores, es esta la concepción que lleva en el año 1948 al rompimiento del PCY con Stalin y el Cominform, poniendo a Yugoslavia en una situación de bloqueo -político y económico- total por parte de la comunidad socialista y PC simpatizantes a la URSS y por otra parte, de aislamiento del mundo occidental. Fueron años en que hubo que romper con posiciones políticas impuestas y comenzar a practicar y a buscar nuevas formas de organización, tanto en lo político como en lo económico. Todo esto en el marco de una situación muy poco envidiable : la economía en dependencia casi absoluta del resto de los países socialistas y casi toda la infraestructura destruida como consecuencia de la guerra. Esto en un país que emerge de la guerra victorioso, pero con toda la herencia que deja la dominación extranjera y el subdesarrollo. Es en este contexto que debemos entender la vía yugoslava en la construcción del socialismo : así como que sobre la base de la expropiación por parte del estado de todos los medios de producción y servicios, es que comienza a desarrollar las formas embrionarias de la autogestión, teniendo como marco teórico la teoría marxista y la breve vida de la Comuna de París /1871/.

Podemos decir que la autogestión representa un proceso cualitativo de desarrollo, en que el estado como organismo centralizador, comienza gradualmente a transpasar sus funciones al pueblo trabajador. Esto significó que el concepto de autogestión de los yugoslavos es amplio ya que no solo se limita al traspaso de las decisiones en la esfera económica, sino a todos los niveles de las actividades sociales, es decir en el campo de la cultura, de las ciencias, de la educación, de la salud, comunidades vecinales, organizaciones agrícolas etc. En otras palabras, la autogestión implica que cada miembro de la sociedad participe en forma real y creadora en todas las decisiones que están en directa e indirecta relación con sus intereses y por lo tanto de toda la sociedad, para alcanzar -en una perspectiva histórica- la sociedad de productores libres de la que habla Marx.

Para una mayor comprensión de lo que es la autogestión y como se ha desarrollado esta, trataremos de esquematizarla por etapas, teniendo presente que se trata de un proceso ininterrumpido y dialéctico.

En solo sus comienzos la autogestión representa la aplicación de medidas revolucionarias que tienen un marcado acento económico, pues sabemos que es la base económica la piedra angular sobre la que se levanta la totalidad de la superestructura ideológica, política y social. Por lo tanto los cambios que se comienzan a introducir en 1950 a esta base económica es la que obligará a la superestructura

ra -como sistema político en primer lugar- el irse gradualmente adaptando a esta nueva forma de dictadura proletaria, extendiendo consigo nuevas y cada vez mejores formas de democracia autogestora.

La primera etapa abarca desde 1950 a 1953 y se caracteriza por la formación de los primeros Consejos de Trabajadores en las empresas y por la entrega a estos del poder de decisión sobre el nivel de sus ingresos. Esto último, en situación de fuertes restricciones -límite mínimo y máximo- en la formación de ingresos del colectivo, ya que es la etapa de apresurada acumulación de medios indispensables para la industrialización del país.

En esta etapa, el estado y sus organizaciones, mantienen en su poder todas las funciones y decisiones en el campo de la producción ampliada/acumulación para extender la producción/, como también las funciones en el campo de la reproducción simple /renovación de medios de producción/ y control sobre la formación de fondos en las empresas. Es en esta primera etapa donde comienzan a gestarse las primeras formas estimulativas para la creación de los ingresos, en situación de limitado intercambio mercantil.

Durante la segunda etapa, que abarca desde 1954 a 1964, el estado aún mantiene su papel dominante en el campo de la reproducción ampliada, lo que se traduce en el carácter vertical del sistema de planificación de la economía. En otras palabras, sigue siendo el estado quien asigna la totalidad de los recursos en el plano de la inversión. En cuanto a la producción simple, el estado mantiene solo las funciones reguladoras en el campo de la amortización. En lo que se refiere a la formación de los ingresos de los trabajadores, el estado abandona todo tipo de función regulativa, exceptuando la influencia indirecta que ejerce a través del sistema de control de precios.

Esto último permitió el crecimiento de un fuerte interés en los trabajadores por maximizar el ingreso en cada colectivo /lo que lleva implícito el aumento de la productividad/, y viene a transformarse en el estímulo o motivo principal de cada colectivo de trabajo. Esto trajo consigo la introducción de determinadas categorías de economía de mercado pero bajo condiciones radicalmente diferentes por el hecho de existir la propiedad social de la totalidad de los medios de producción. Es decir, la sociedad yugoslava se desarrolla en condiciones de la "producción socialista de mercancías", cuyo fin y motivo principal es la maximización del ingreso de cada trabajador /sabemos que en el capitalismo la producción tiene como fin el maximizar la ganancia por parte de los propietarios de los medios de producción/, desarrollando así, la totalidad de las fuerzas productivas y elevando el nivel de vida del pueblo trabajador en el marco de la autogestión socialista.

La tercera etapa comienza con la reforma económico-social del año 1966 que significa -en un comienzo mas que nada teóricamente- la afirmación definitiva de los trabajadores como autogestores. Pasa a manos de estos el poder de decisión -en forma paulatina- sobre la reproducción ampliada, lo que significa que se pone a disposición de los trabajadores una parte importante de los medios financieros para la inversión /tanto para inversiones productivas como no productivas/. Esto a su vez representa un paso mas en el proceso de descentralización de la economía y al mismo tiempo, la pérdida por parte del estado de una función importante lo que está en el marco de la concepción de los clásicos del marxismo cuando afirmaron que con la destrucción del estado burgués y con el desarrollo y afianzamiento de la sociedad socialista, el estado tiende a su extinción.

La cuarta etapa, podríamos decir que comienza en el año 1974 con el Congreso de la Liga de los Comunistas, y viene a ser el prefacio de la reforma constitucional de 1976 en que aparece la Ley del Trabajo Asociado (esta Ley representa una verdadera constitución del trabajo. En esta, está detalladamente determinado el derecho de los trabajadores a disponer del fruto de su trabajo, como asimismo toda la regulación de asociación con otras empresas o servicios), para llegar a 1977, año en que se consolida definitivamente la reforma en el sistema político.

Es este uno de los períodos mas ricos ya que se aprueban un sin número de leyes de contenido revolucionario que vienen a solidificar la autogestión en todos los niveles de la sociedad. Sin duda que una de las mas interesantes viene a ser la ley del Sistema de Delegados como parte constitutiva de las relaciones socialistas de producción. El sistema de delegados es conocido desde la época del primer estado socialista /Comuna de París 1871/, y también en los Soviets de Lenin que eran formados por diputados-trabajadores, campesinos y soldados. La esencia del sistema de delegados es acercar el poder a las masas trabajadoras, en primer lugar a la clase obrera. Esta naturalmente no se puede realizar sin el derecho de los trabajadores a disponer de los medios de producción, del fruto de su trabajo y del poder de decisión sobre sus ingresos. Estas cosas que el estado controlaba en la época del "socialismo estatal" son las que paulatinamente se extinguen y con ello el estado como fuerza opresora.

El verdadero sentido del sistema de delegados está en que los intereses del pueblo trabajador sean representados -en los organismos socio-políticos y en los organismos autogestores superiores- directamente por sus delegados, los que continúan en sus lugares de trabajo, es decir, sin transformarse en políticos profesionales superando definitivamente al parlamentarismo burgués por una parte y al autoritarismo estatal por otra. En resumen, el sistema de delegados es el sistema de la democracia socialista directa; los delegados elegidos por la base en su lugar de trabajo, llegan a la Asamblea Popular a través de las organizaciones comunales y por lo tanto deben responder a la base que los eligió cuando esta así lo requiera.

En esta etapa además las organizaciones de trabajo están en condiciones de realizar integraciones lineales, horizontales, regionales e inter-regionales. La planificación, tanto a nivel deferral como de República, ya no tiene un carácter obligatorio sino que de orientación lo que revela el elevado grado de descentralización existente.

Es evidente que lo aquí expuesto en forma muy resumida no ofrece una visión de la totalidad de lo que son las relaciones socialistas autogestoras de producción. Creemos sin embargo haber entregado un esbozo de lo que son las premisas conceptuales básicas de este sistema.

La consolidación de la Yugoslavia como país socialista ha sido confirmada por sus aciertos en el plano económico, como por el prestigio ganado en el plano internacional al mantener una consecuente política de independencia frente a los centros de poder. Sin embargo debemos decir también, que el desarrollo de la autogestión se ha encontrado con innumerables problemas como consecuencia de la inexistencia de algún modelo anterior que haya logrado afianzarse, como la carencia de una teoría autogestora. Esto último especialmente por la detención del desarrollo de la teoría marxista que originó el oscuro período stalinista que aun se siente en la mayoría de los países socialistas.

Para el pleno afianzamiento de la autogestión es aún necesario el consolidar las bases teóricas /tarea a la que están evocados los científicos sociales yugoslavos/, como asimismo el alcanzar un elevado nivel de educación del pueblo.

Finalmente y tomando las palabras de uno de los más destacados teóricos de la autogestión, Edvard Kardelj -fallecido recientemente- podemos decir que lo esencial en un sistema son las "tendencias de desarrollo que se manifiestan en su seno" son los indicadores de adónde va la sociedad en su conjunto y cuáles son las fuerzas motrices de ese desarrollo pues "la felicidad del hombre no se la pueden dar ni los partidos políticos, ni el estado, sino que debe creársela solo el hombre en cuanto el sistema lo permita".

EL SINDICALISMO EN CHILE.

P R E S E N T A C I O N

En los primeros meses del año 1979, la Comisión Sindical del P.S. en Chile entregaba a los militantes socialistas y a las organizaciones sindicales Europeas y Latinoamericanas, un documento tendiente a fijar referencias mínimas sobre la historia y perspectivas del movimiento sindical chileno.

Este trabajo llamado "Definiciones generales sobre nuestra política sindical", corresponde a la sistematización de ideas que en la práctica concreta, han estado desarrollando los socialistas en lucha contra la dictadura y en la defensa de los intereses de los trabajadores.

Como lo señalaban los compañeros del interior "obviamente, no es un documento acabado ni definitivo; sino por el contrario, en permanente proceso de construcción..." pero lo fundamental, que este es un trabajo elaborado por compañeros que activamente enfrentan a la dictadura, unifican el socialismo chileno y proponen un camino viable, renovador y autocrítico al conjunto del movimiento obrero y popular chileno. El socialismo chileno, estará siempre por el diálogo y la unidad de los trabajadores; en esta perspectiva, saludamos como un gran avance en la lucha contra Pinochet y su plan laboral, el trabajo conjunto que en Chile realizan a nivel de la base, dirigentes sindicales de nuestro partido, junto a Radicales y Comunistas.

Nosotros, los socialistas, hemos estimado necesario publicar en esta oportunidad, la primera parte de este documento -que corresponde a un análisis general sobre la situación del sindicalismo en Chile. Esperamos que los militantes socialistas en el exilio, puedan recoger los elementos de reflexión que la comisión sindical del P.S. en Chile ha entregado a la discusión- y de alguna manera entreguen el apoyo y la experiencia acumulada en el exterior, a los socialistas que luchan en nuestra patria.



Los años de dictadura que ha vivido el pueblo chileno han sido de un grado tal de opresión que resulta difícil describirlos brevemente, sin embargo la necesidad de dar a conocer al mundo entero la situación, nos lleva a cumplir con el imperativo de denunciar ante la conciencia de los trabajadores de todos los confines, los múltiples atropellos y abusos cometidos por la oprobiosa dictadura militar usurpadora.

En efecto, a contar del instante mismo en que el grupo de generales traidores asume, por la violencia más despiadada, el gobierno que hasta ese momento era ejercido desde la Presidencia de la República por el Compañero Salvador Allende G. han sido arrasadas todas las conquistas sociales y sindicales, demostrando así su constante característica antipopular.

Al brutal bombardeo del Palacio y de la Casa Presidencial se suman los fuegos destinados a destruir todo movimiento sindical chileno.- El exterminio físico de centenares de dirigentes sindicales, la ilegalización de la Central Unica de Trabajadores, organismo máximo de los obreros, empleados y campesinos chilenos, el encarcelamiento y la persecución de los representantes laborales, la expulsión obligada o por presión de muchos afiliados a estas organizaciones, dan la nota característica a los comienzos del régimen dictatorial.

Es necesario para la Dictadura desde ese mismo momento comenzar a destruir cualquier vestigio de organización capaz de hacer frente al nuevo régimen de fuerza que se imponía, por ello no trepidan en utilizar los más brutales métodos represivos.- El objetivo de la Dictadura, es volver a instalar en su plenitud a los sectores propietarios del gran capital y de la gran industria, para ello se requiere obtener paz social que no es otra cosa que el acallar de cualquier modo posible la legítima aspiración de los trabajadores de establecer una sociedad sin explotación.-

Esta "paz social" o "tranquilidad pública" es obtenida mediante el asesinato, la represión, la declaración del estado de sitio, la instalación de campos de concentración de prisioneros políticos, y por medio de un régimen económico de miseria e incertidumbre para los mas amplios sectores de trabajadores.

Son devueltas a sus antiguos dueños más de 200 empresas que habían sido nacionalizadas durante el Gobierno de la Unidad Popular, la banca privada que había pasado a manos del estado, vuelve por medio de inmorales maniobras a manos de los "supergrupos económicos" que hoy dominan la economía nacional. La eliminación de los aranceles aduaneros respecto de los bienes producidos en el exterior y que se importan al país como también el retiro de Chile del Pacto de Integración Andino reflejan con claridad que se diseña una política económica al servicio de una minoría privilegiada aliada a los intereses de las compañías extranjeras.

La lucha sindical está destinada desde ese primer momento -con los escasos medios y posibilidades con que se cuenta- a defender el derecho al trabajo y el derecho a organizarse libremente. Fue tal la magnitud de despidos arbitrarios que el propio gobierno dictatorial se vio en la obligación de legislar transitoriamente sobre esta materia, a fin de evitar la venganza desmedida que estaba llevando a cabo la parte patronal, legislación que en ningún caso pretendía amparar a los trabajadores, sino por el contrario, canalizar el descontento a través de los Tribunales Especiales creadas para dicho efecto.

Durante cinco años los trabajadores han estado bajo un régimen de emergencia, imposibilitados de reunirse, de renovar sus directivas, de participar en la negociación colectiva. Ha sido esta la etapa de desmontar y destruir el antiguo movimiento sindical e ir sembrando las nuevas modalidades del sindicalismo.

Los decretos Leyes 198 y 660 son expresiones legislativas reales de esta fórmula adoptada por la junta Militar.

La dictación de un nuevo Código del Trabajo marca el inicio de otra etapa que se emprende en Junio 1978 a través del Decreto Ley 2200, manifestación jurídica del arbitraje de varias conquistas sociales que los trabajadores habían ganado por años. A saber la posibilidad del despido de mujeres embarazadas; permite la renunciabilidad de los derechos laborales; permite el pacto de remuneraciones inferiores al ingreso mínimo para los aprendices, amplía el plazo de seis meses a dos años para los contratos a plazo fijo permitiendo que sólo después de ese período se convierten en tiempo indefinido en fin, no es sino el eliminar una serie de garantías ya obtenidas por años.

A ese primer paso dado por la Dictadura le ha seguido una nueva agresión en contra del pueblo, ha legalizado a varias Confederaciones, Federaciones y Sindicatos que agrupaban a más de 500 mil trabajadores y que refleja la profundización a grados extremos la aplicación de la política de destrucción del antiguo movimiento sindical chileno. A su vez, por medio del Decreto Ley 2376 ha convocado en forma intempestiva a los sindicatos que todavía existen legalmente a que renueven sus directivas bajo grandes limitaciones, en cuanto a la participación, como a la solemnidad del acto; asimismo ha dejado perfilado en muy gruesas líneas las orientaciones que pretenden darle al sindicalismo en el futuro.

Aunque la Dictadura ha dejado en suspenso aún cuales van a ser las verdaderas posibilidades de que los sindicatos puedan convertirse en instrumentos útiles de defensa de los intereses de los trabajadores, esas proposiciones que señalamos apuntan a que el sindicalismo futuro sea apolítico, reducido a la empresa -impidiendo los Confederaciones

de Trabajadores- con una negociación colectiva con arbitraje obligatorio para los trabajadores y sin derecho a huelga.

A esas formalidades legales tendientes a maniatar los sindicatos, se agregan los intentos dictatoriales de crear un movimiento sindical a su estilo, ante esa alternativa la mencionada posibilidad de una elección de directivas era una esperanza ampliamente difundida entre los trabajadores. Esta esperanza pierde gran parte de su valor cuando se concreta, porque la Junta Militar con los intereses mezquinos y claramente determinados que guían su accionar, ponen tal cantidad de limitaciones que impiden una verdadera elección, independiente, en que los trabajadores con conocimiento y con el tiempo suficiente para reflexionar profundamente sobre las decisiones a tomar para elegir adecuadamente a sus representantes.

Este paso dado por la Dictadura en todo caso, no solo es consecuencia de sus intentos mezquinos, sino también de las exigencias planteadas en múltiples formas por el conjunto de los trabajadores chilenos.

Los resultados de dicha elección, a pesar de todas las limitaciones existentes no pueden sino satisfacer a los propios trabajadores que han podido renovar a sus directivas luego de más de cinco años de inmovilidad.

También se dicta una legislación que prohíbe el funcionamiento de las organizaciones sindicales, las cuales quedaron así imposibilitadas de poder discutir sus problemas y todos aquellos aspectos que eran de su interés. La negociación colectiva se suspende, en atención al reordenamiento de la economía en favor de los patrones que se impone, a todo lo anterior se agrega que por disposición del Decreto Ley 198 se impide la renovación de las Directivas Sindicales. Lo anterior muestra la clara intención, que luego se consuma, de la Dictadura Militar de maniatar al movimiento sindical chileno.

Con el poder de las armas la Junta Militar encabezada por el Dictador Pinochet logra ocupar militarmente todo el país. Acapara en su mano el Poder Constituyente, el Poder Legislativo, arrasa con la independencia del Poder Judicial y asume todo el Poder Contralor Administrativo, y concreta para sí la soberanía de los municipios naturalmente a todo ello se agrega el poder completo de las Fuerzas Armadas.

Con todo ese poder a su disposición a la Dictadura le es fácil implantar una política económica restauradora del liberalismo económico del siglo XIX, sin ninguna oposición real del sector que iba a verse mayormente afectado con los resultados de una nefasta política económica : LOS TRABAJADORES CHILENOS.

En Chile para todos hoy está claro el resultado de dicho proceso, una cesantía que alcanza al 15 % de la masa laboral, sin contar la cesantía disfrazada, un porcentaje del 50 % de los niños de la Patria con señales de desnutrición y más de un millón de chilenos que deben marchar a otros países en busca de mejores horizontes, una desnaturalización creciente del dominio de las empresas básicas para el desarrollo del país, son algunas de las consecuencias dramáticas de la gestión económica de la Dictadura.

Los principales objetivos que la Dictadura Militar ha buscado para el sector laboral han sido : En primer lugar, eliminar cualquier posibilidad de oposición de los trabajadores a sus proyectos restauradores del capitalismo en todo su dimensión. En segundo término, levantar en el seno mismo de los asalariados una alternativa divisionista y que posibilite la defensa de los intereses patronales entre los trabajadores.

Podemos decir con claridad, que el primer objetivo lo ha cumplido cabalmente le han servido para ello todos los instrumentos del poder que maneja en su mano y que ya hemos señalado brevemente. Las consecuencias de esa política son conocidas : más de un millón de trabajadores que al momento del Golpe Militar tenían organizaciones sindicales hoy ya no las tienen ; los sindicatos que existen no han podido plantear sus inquietudes laborales.

El segundo aspecto de su estrategia global no lo ha podido cumplir la Dictadura se ha encontrado con la influencia de clase y con la infranqueable barrera de la conciencia independiente de los trabajadores ante los intentos de un sindicalismo oficialista. La conciencia de lucha expresada por los trabajadores chilenos en toda su historia ha sido el factor vital que ha impedido el éxito en el seno del movimiento sindical, de la política de la Dictadura y sus seguidores.

Pero, los intentos de la clase dominante, fracasados hasta el momento en crear un movimiento sindical debilitado, dócil, tutelado, dependiente, gremialista no han terminado a pesar de los fracasos anteriores. Las Escuelas de Capacitación Sindical, la Secretaría General de los Gremios y las ingerencias reiteradas y comunes llevadas a cabo por funcionarios gubernamentales de distintas jerarquías, son evidentes muestras de que la Dictadura no pierde empeño en conseguir su objetivo final de tener un sindicalismo a su estilo.

Las consecuencias de estas manifestaciones de la política dictatorial restauradora del sistema de opresión capitalista en su más cruda fase son brutales. El pueblo chileno hoy es un pueblo sojuzgado en que el fantasma del hambre, de la cesantía de la represión, del exilio forzado, de la inseguridad cotidiana, son resultados claros de una política antidemocrática y que impiden en términos reales que los trabajadores puedan efectivamente plantear con libertad sus necesidades e inquietudes.

Ahora el movimiento sindical chileno se enfrenta a una nueva etapa llena de peligros. La Dictadura Militar ha pasado a la ofensiva en el problema laboral, con mucha fuerza aspira a un sindicalismo oficialista. Para quienes lograron ver el empeño puesto por la Dictadura en cumplir ese objetivo, nos inquieta el poder resistir ese intento dictatorial.

La Dictadura Militar, representantes de los intereses de la clase dominante, sigue intentando convertir al sindicalismo en organizaciones tuteladas oficialmente, basadas en el apoliticismo "gremialista" que sólo a los patronos favorece, y lo más importante es que pretende desvirtuar el movimiento sindical quitándole su espíritu de lucha y combatividad, dejándolo desamparado y amarrado en la legislación laboral que se visualiza. Decimos esto porque arrihona al sindicato en la unidad de producción o empresa, sin posibilidad de confederarse, y si a ello se suma que dentro de estos nuevos dirigentes sindicales elegidos ninguno de ellos ha tenido alguna experiencia sindical en los últimos 10 años, por propia reglamentación de la Junta Militar, podrán comprenderse las razones por las cuales no están en las mejores condiciones como para enfrentar este dificultoso camino futuro.

Han participado en las mencionadas elecciones alrededor de 300 mil trabajadores del área privada que representan la organización existente en una masa laboral de alrededor de 3.200.000 trabajadores del país. Falta entonces por entrar a participar en este movimiento casi a un 90 % de los trabajadores del país. La Central Única de Trabajadores, al momento del golpe militar agrupaba alrededor de 1.200.000 sindicalizados, es decir, un 30 % de la masa laboral chilena.

La gran mayoría de los trabajadores han estado ausentes de las decisiones trascendentes de nuestra patria en esta época, por el contrario en forma progresiva se le ha ido dejando al margen de la vida nacional.

En todos estos años las tareas del sindicalismo y de los partidos políticos han estado concentradas en defender al máximo las estructuras y su participación en la vida institucional de la Nación. Heroicas batallas se han librado en estos ya más de cinco años de Dictadura, tendientes a mantener con vida a las organizaciones sindicales y resistir los ataques de la Dictadura en contra la libertad.

Claro está que no han faltado en nuestro país, quienes con criterios estrechos y mentalidades obsoletas han creído que en Chile a contar del 11 de Septiembre de 1973 no ha pasado nada, y han tratado de repetir en forma mecánica experiencias válidas en otros países y otras épocas que se reflejan en los intentos de instrumentalización del movimiento sindical en función de los intereses políticos-partidistas.

Algunos han tratado de revivir a espaldas de las mayorías de los trabajadores alternativas voluntaristas que no reflejan el verdadero sentir del conjunto del movimiento sindical chileno y que apreciando en forma equívoca las condiciones del desarrollo del proceso político nacional han quemado etapas rápidamente, lo que ha traído el caos y la incertidumbre, el temor y la abulia al conjunto de trabajadores chilenos.

Al movimiento sindical de superestructura se le ha pretendido dar un mayor valor del que realmente tiene. Se ha sobreestimado la capacidad de esta fórmula para enfrentar las necesidades del movimiento sindical chileno. Estas experiencias desarrolladas en el país han fracasado rotundamente con grave daño para la causa de los trabajadores de la patria.

Las últimas medidas represivas de ilegalizar a más de 500 mil trabajadores han sido la consecuencia de estos intentos.

La responsabilidad histórica del socialismo chileno es plantear una alternativa correcta para enfrentar la actual etapa en que se desenvuelve el movimiento sindical y ofrecer un verdadero camino de liberación.

Partiendo de la premisa de las orientaciones que la Junta Militar intenta dar al movimiento sindical chileno, y conscientes de que aún está en suspenso cuales serán las características particulares de la nueva organización sindical, además teniendo presente las durísimas condiciones de represión que se vive en nuestra patria, daremos a conocer cuales son las bases de acción que la Dirección Interior del Partido Socialista de Chile impulsa entre los trabajadores para esta etapa histórica.

Creemos en primer término, en la necesidad de reconstruir el sindicalismo chileno sobre bases reales, es decir, debemos terminar con las esperanzas de que todo es posible resolverlo "desde arriba". Son los propios trabajadores quienes organizados desde la base misma van haciendo surgir sus instrumentos naturales de asociación llamados sindicatos, que hoy por las condiciones son núcleos sindicales clandestinos, que no se oponen al sindicalismo legal o permitido, por el contrario, intenta influenciarlo en función de unificar los intereses de todos los trabajadores de la Patria.

Estos núcleos sindicales clandestinos son independientes de los partidos políticos, amplios, pues permiten la concurrencia de los trabajadores sin discriminación de ninguna especie con relación a ideas políticas, filosóficas o religiosas, además son profundamente unitarios y representativos de los intereses del conjunto de los trabajadores chilenos.

El sindicalismo que existe legalmente en nuestro país debe florecer, debe desarrollarse, luchamos por su independencia frente al gobierno, y aspiramos a que se incorporen unitariamente a las luchas del conjunto de la sociedad por recuperar las libertades básicas y construir desde allí una alternativa de cambio estructural del régimen económico imperante.

Lo anterior no significa, porque sería un error así pensarlo, que todas las esperanzas de los trabajadores chilenos pasan y se desarrollan por este sindicalismo permitido, que no representa hoy más de un 10 % de la fuerza laboral de la patria.

Además, es conveniente recalcarlo, que estando en los hechos impedido de tener una estrecha relación con sus bases no puede auscultar el sentimiento de ellas frente a los crecientes y cambiantes problemas que a diario a los sindicatos se les plantean.

Desarrollamos la idea de que estos núcleos de organización sindical, voluntarios, clandestinos sirvan de conciencia de clase vigilante del impulso de las luchas sindicales y de la mantención de sus independencia frente a los intentos de arrastrar al sindicalismo al régimen oficial.

En la medida en que estos núcleos sindicales, unitarios, clandestinos voluntarios, tengan cada día mayor presencia entre los trabajadores, sean estos afiliados o no a sindicatos permitidos o legales, podremos tener un sindicalismo vivo, activo, independiente, autónomo y profundamente enraizado en los intereses y en las luchas de las masas amplias de trabajadores y de todos los explotados en general.

El sindicalismo propuesto, de las características señaladas, tiene como base de sustentación o lugar de desarrollo la fábrica, industria o empresa en lo fundamental, pero lo anterior no es obstáculo a que éstos núcleos sindicales clandestinos se organicen por ramas de producción y también por áreas geográficas, y con ello salvamos las intenciones Juntistas de querer arriñonar en las empresas solamente al sindicalismo.

Asimismo, estos núcleos sindicales clandestinos se organizan por distintas ramas de actividades, aún cuando no sea uno solo el patrón al cual deba servir el obrero,

empleado o profesional, siendo esta actividad vinculada directa o indirectamente a la producción de bienes o servicios.

La agrupación y coordinación de éstos núcleos sindicales se va llevando a cabo por áreas geográficas, según la similitud de la actividad que realizan los afiliados, partiendo desde la comuna, a la provincia, llegando a la región, para finalmente terminar en la gran Central Unica de Trabajadores de Chile, que siendo un organismo independiente, unitario, amplio, clandestino, representativo de los intereses de los trabajadores de la patria.

Las reivindicaciones más inmediatas que se desarrollan en la lucha sindical son: obtener plena libertad de sindicalización y el derecho a la negociación colectiva sin condicionamientos. Sobre esta mínima plataforma deben luchar todos los trabajadores chilenos, pues teniendo cumplidos ambos derechos podrán abrirse realmente amplios cauces de participación masiva y de mayores reivindicaciones ante los graves deterioros que ha sufrido la situación económica de los trabajadores chilenos.

•• •• •• •• ••



LOS SOCIALISTAS DE CANADA OPINAN

Mucho se ha hablado e incluso envarias oportunidades dirigentes de las más altas esferas socialistas se han reunido con el fin de solucionar las divergencias políticas y orgánicas producidas por el accionar desquiciador de la fracción E.L.M. dentro del partido y por la dura represión que el fascismo ha asestado al socialismo y al pueblo chileno.

Las diferentes tendencias convergentes son parte de un todo general que es el partido. De allí la importancia vital y trascendental de los acuerdos de la reunión de Roma que significan el reencuentro del verdadero partido socialista y de los verdaderos militantes, ya liberados de las influencias foráneas de la fracción. Roma significó el reencuentro con el verdadero partido clandestino, unificado el 19 de Abril de 1979 al calor de la lucha contra el fascismo, por parte de la militancia un tanto desvinculada ya, de la realidad interior.

Pero lamentablemente las acciones positivas se van entrabadas por los intereses personales o de grupo que haciendo caso omiso de las exigencias de todo un pueblo que reclama su partido de vanguardia unificado, velan a que sus mezquinos intereses esten por sobre las aspiraciones colectivas y con ello retrazando la definitiva liberación del pueblo tan injustamente oprimido, conducido allí por dirigentes incapaces y faltos de toda claridad política.

En esta perspectiva de conservar una parcela o de pretender que esta parcela sea la que centralice todo el proceso unificador, es que se realiza la reunión de Madrid (publicados los acuerdos como de Bruselas), y que en definitiva echa por tierra los acuerdos tan largamente buscados y que en Roma se habían concretizado, al menos esa era la impresión.

Estos acuerdos de Bruselas, representan el pensamiento de un solo sector de los que participaran en Roma y tanto el sector humanista como la Convergencia interior han sido categóricos en rechazarlos. Quienes en gran medida contribuyeron con su silencio o con su complicidad a destruir el Partido Socialista, hoy día y en el exterior para mas remate, pretenden entregar la receta para unificarlo.

La militancia socialista rechaza esta nueva acción divisionista y sectaria y no se prestará para hacerle el juego a un sector ávido de poder y que jamás ha tenido la osadía de volver a dirigir el partido en el frente natural de lucha que es el interior. En este aspecto el reconocimiento va para aquellos que en la clandestinidad y el anonimato han sabido hacer carne las inquietudes de miles y miles de militantes y han sabido conducir al partido en el período más difícil de su existencia.

Lo que los militantes socialistas exigen no es un Congreso con componendas o directivas nominadas. El P.S. quiere darse una dirección y una organización fuerte que interprete los verdaderos intereses del pueblo chileno y sea cuerpo conductor a la segunda independencia de Chile. Los socialistas queremos cambios direccionales porque los actuales no se la pudieron y finalmente prima en ellos el espíritu pequeño burgués, al cual no compartimos de lo más mínimo.

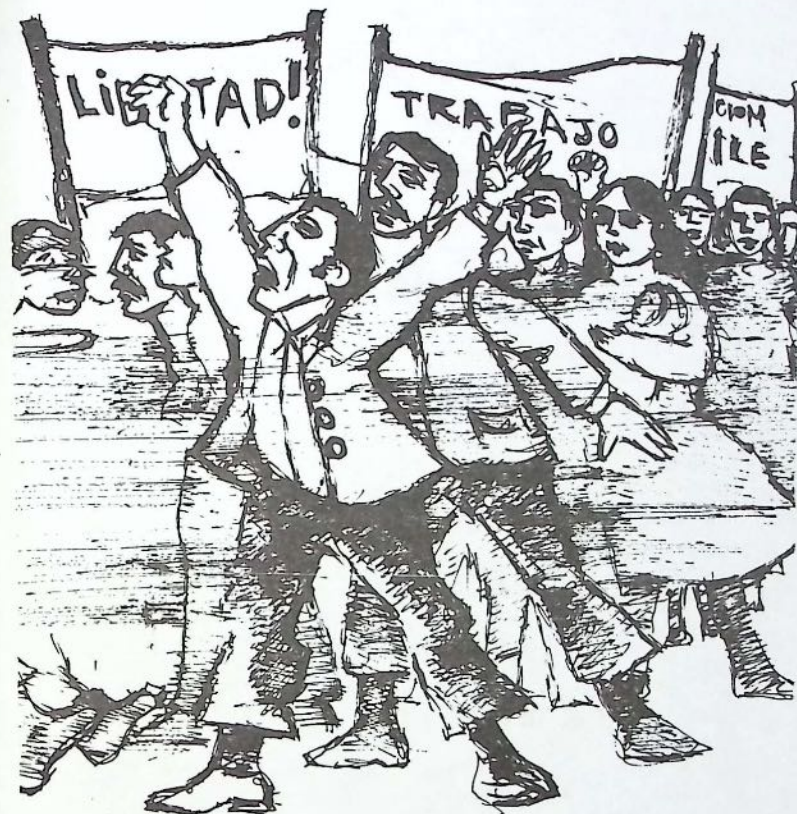
Creo que quienes han elaborado los mantados acuerdos de Bruselas comprenderán el error que han cometido y echaran pie atrás en sus proposiciones, retomando lo básico de los acuerdos de Roma y llevándolos a la práctica. Solo de esta manera este paso en falso será superado. Ya signos de ese error se estan manifestando, al marginarse una serie de militantes de ese sector, planteando haber sido engañados. Los militantes socialistas están cansados de tantos "manejos" y en esta perspectiva es solo el fascismo el que se favorece. Todos quienes creemos en nuestros camadas del interior, en el Partido Socialista y en el Socialismo en Chile, debemos unirnos y respaldar la acción interior. El Congreso la realizaremos, pero todos. De otra forma no tiene validez.



1º DE MAYO EN CHILE.

El pueblo de Chile, sus trabajadores, como se ha hecho habitual estos últimos años han celebrado su primero de Mayo, con una mística y combatividad ejemplar. Miles de manifestaciones públicas a lo largo de nuestro país. En la capital alrededor de 30.000 trabajadores se reunieron en distintos sitios de Santiago para manifestar su descontento a la dictadura; desfilaron a lo largo de la avenida principal de la ciudad donde fueron reprimidos brutalmente por los esbirros de la dictadura fascista.

Los ciudadanos chilenos desde todas sus esferas concurrieron a este compromiso de honor, para exigir libertad, retorno a la democracia, terminar con la cesantía, recuperar los derechos sindicales, etc. La detención de muchos dirigentes sindicales, el patrullaje del ejército con tanques y aviación días antes del 1º de mayo no fue impedimento para que el pueblo chileno saliera a la calle a expresar sus sentimientos.



El pueblo de Chile demostró este 1º de Mayo su resolución combativa para terminar con la dictadura y abrir las puertas a una patria libre y de trabajadores.

En el sindicato textil PANAL, se reunieron más de 1500 trabajadores, en esa manifestación fueron detenidos varios dirigentes sindicales y también algunos personajes de la iglesia entre ellos el obispo ALVEAR junto a otros sacerdotes. Los delegados internacionales también sufrieron la represión, 7 sindicalistas italianos fueron detenidos por carabineros, y puestos en libertad gracias a gestiones realizadas por Tommaso de Verdottini, agregado comercial de Italia en Santiago y por las innumerables gestiones realizadas por la solidaridad internacional.

DIRECTOR RESPONSABLE.

Hernan Melendez.

SUBDIRECTOR.

Alejandro Barraza.

COLABORADORES.

Eloy Rojas.

Luis Inostroza.

Antonio Montisi.

Sergio de los Reyes.

DIAGRAMACION Y DIBUJOS.

T. GUTIERREZ.

boletin NOSOTROS LOS SOCIALISTAS

MAYO 1980



para cualquier sugerencia aporte o intercambio

dirigirse a la camarada CARMEN URZUA

**21 RUE PABLO PICASSO 78500 SARTROUVILLE
FRANCIA**